

Traducción de la autoría de: Mariame Kaba

Libro: Haremos esto hasta liberarnos: Organización abolicionista y transformando la justicia

p.103-162

PARTE V: DEBEMOS PRACTICAR Y EXPERIMENTAR: ORGANIZACIÓN ABOLICIONISTA Y TEORIA

Tortura policial, reparaciones y lecciones de lucha y justicia de Chicago

Por: Cultura carcelaria (Prison Culture), febrero del 2015

Las protestas nacionales catalizadas por el asesinato de Mike Brown en Ferguson el pasado mes de agosto continúan incluso cuando ya muchos (incluidos los principales medios de comunicación) han seguido hacia adelante. Algunas críticas han sugerido que los levantamientos no tienen líderes, carecen de demandas concretas o carecen de una estrategia clara. Cada una de estas críticas se puede refutar fácilmente, por lo que no me ocuparé de estas aquí.

En Chicago, muchos han utilizado la energía y la apertura creadas por estas protestas en curso para reanimar las campañas a largo plazo ya existentes en contra de la violencia policíaca. Cientos de personas se reunieron en el Templo de Chicago para mostrar nuestro amor por los sobrevivientes de la tortura policial el día después de que Jon Burge fuera liberado de su arresto domiciliario. La reunión fue anunciada como una audiencia y un mitin del pueblo en apoyo de una ordenanza de reparaciones actualmente estancada en el Ayuntamiento de la ciudad de Chicago. Políticos, líderes religiosos y activistas comunitarios hablaron en el evento. Los poetas se dirigieron a la multitud. Pero las palabras más impactantes, conmovedoras y poderosas vinieron de los mismos sobrevivientes de la tortura de Burge.

Hablaron del (los) impacto(s) de la tortura policial en sus vidas: las falsas confesiones, los años de encarcelamiento, el trauma físico y mental, los años apartados de sus seres queridos, los sentimientos de ira y, en última instancia, el triunfo de seguir en pie a pesar de la brutal violencia.

Mientras escuchaba, me sorprendió de nuevo la importancia del lenguaje y de las palabras que necesitan ser dichas. Nuestros mejores profesores, incluida Audre Lorde entre otros, han impartido esta verdad. En los últimos meses, semanas y días, me he encontrado diciendo # LasVidasNegrasImportan (#BlackLivesMatter) en voz alta y en varias veces. No es que yo no sepa de antemano lo que hacen. Creo que estoy intentando pronunciar las palabras para que existan. Estas palabras deben darse por sentado. Pero no lo son. He revisado mi creencia anterior de que las palabras deben permanecer no pronunciadas. "¿A quién están tratando de convencer?" Anteriormente le había confiado a una amiga. Resulta que tengo una deuda de gratitud con Opal, Patrisse y Alicia por recordarme el poder del lenguaje y de la palabra hablada.

Estamos comprometidos aquí en Chicago para *hacer* que las vidas de los negres sean importantes. La ordenanza de reparaciones es una forma concreta que algunos de nosotros hemos elegido a luchar para que importen. A través de esta lucha de décadas, estamos prefigurando el mundo que queremos habitar. Una vez más, hemos aprendido de Lorde:

Al mismo tiempo que nos organizamos detrás de problemas específicos y urgentes, también debemos desarrollar y mantener una visión permanente, y la teoría que sigue a esa visión, de por qué luchamos —de la forma, el gusto y la filosofía de lo que deseamos ver.

No es que las vidas de los negres les importen a otros en este país cuando ganemos la ordenanza. Más bien, es que quienes luchamos juntos tendremos que definir (en parte) la visión de lo que entendemos es, que las vidas negras importen. A través de la ordenanza, rechazamos la tortura de los negres. Nosotros demandamos que la tortura de los negres se incluya en el plan de estudios de las escuelas públicas. Nosotros exigimos una disculpa formal de parte de la ciudad por el daño. Exigimos recursos para sanar, incluida la atención de la salud mental, el empleo y la educación gratuita para los sobrevivientes y sus familias. Exigimos una

compensación económica por el daño hecho. La ordenanza de reparación de los sobrevivientes de la tortura de Burge incorpora (en parte) lo que queremos decir cuando decimos que #LasVidasNegrasImportan (#BlackLivesMatter). Proporciona un ejemplo para las demandas que deben cumplirse para todas las personas negras que viven en este país.

Cada vez que viajo a DC intento visitar el Monumento a la Guerra de Vietnam brillantemente diseñado por Maya Lin. No quiero olvidar nunca la locura de la nación y la tragedia de la guerra. Ver miles y miles de nombres tallados en esa pared es profundamente discordante. Con esa imagen en mente, quisiera crear un monumento público viviente al final del mitin del sábado. Usando banderas que fueron hechas y usadas previamente por el Memorial de la Justicia para les torturados de Chicago (Chicago Torture Justice Memorial), los participantes del mitin desafiaron las temperaturas bajo cero para crear un muro con sus cuerpos en la Plaza Daley.

Era nuestro muro de nombres, de los supervivientes de una guerra declarada y procesada contra los negros en una de las principales ciudades estadounidenses. Todos se pararon hombro con hombro sosteniendo una bandera con el nombre de un sobreviviente de la tortura de Burge. La línea estiraba la longitud de un bloque. Ciento dieciocho nombres documentados. Hay muchos otros desconocidos para nosotros. También honramos a esas personas con nuestro monumento público.

Es difícil mirar la tortura. Queremos desviar nuestra mirada. Queremos mantenerla en lo abstracto y hablar eufemísticamente. Pero debemos enfrentarnos directamente a la tortura; debemos verla. Ésta es la única forma en que tendremos alguna posibilidad de abordar la violencia cometida en nuestro nombre tanto en el país como en el extranjero. Es aborrecible. No podemos permitirnos ser cómplices. No debemos continuar tolerando lo intolerable. Hacerlo es perder el derecho a considerarse a uno mismo como un ser moral. Burge y sus compañeros oficiales torturaron gente en nuestro patio trasero. Tenemos una responsabilidad colectiva por la que luchar para la justicia de sus víctimas.

Fue apropiado que nos reuniéramos el día de San Valentín. Después de todo, la lucha por la justicia de los sobrevivientes de la tortura de Burge es una historia de

amor. El sábado, los residentes de Chicago demostraron su amor a través de su presencia y al comprometerse a la acción continua. bell Hooks ha escrito:

Es esencial para nuestra lucha por la autodeterminación que hablemos sobre el amor. Porque el amor es la base necesaria que nos capacita para sobrevivir a las guerras, las dificultades, las enfermedades y les moribundes con nuestros espíritus intactos. Es el amor lo que nos permite sobrevivir íntegros.

No estoy segura de que sea posible para les negres de este país "Sobrevivir íntegramente" incluso cuando centramos el amor en nuestras vidas y nuestros movimientos para la justicia. Sin embargo, sé que el amor ofrece la oportunidad de construir comunidades sostenibles y de afirmación que pueden ayudar a amortiguar las implacables fuerzas de la opresión que buscan nuestra destrucción diaria. Liderar con el amor nos da la oportunidad de luchar para ganar. Las personas que se reunieron en el Templo de Chicago estaban allí para dar forma a un futuro en el que todes podamos ser libres. Juntas, insistimos en que la afrenta a la humanidad de les supervivientes de la tortura es un golpe para todes nosotres. No había mejor mensaje para hacer llegar en el día de San Valentín.

Tortura policial, reparaciones y ecos desde la "Casa de los gritos"

Por: Cultura carcelaria (Prison Culture), mayo del 2015

Ayer, el Ayuntamiento de Chicago aprobó una legislación histórica para proporcionar reparaciones para les sobrevivientes de la tortura policiaca de Burge. El paquete que fue aprobado incluye:

Una disculpa formal por la tortura; servicios de consejería especializados para les sobrevivientes de la tortura de Burge y sus miembros de familia del lado sur; inscripción gratuita y formación laboral en los Colegios de la Ciudad (City Colleges) para les sobrevivientes y miembros de la familia (incluidos nietes), así como el acceso prioritario a otros programas de la ciudad, incluido la ayuda con la vivienda, el transporte y el cuidado de ancianes; una lección de historia sobre los casos de tortura de Burge enseñado en las Escuelas Públicas de Chicago a estudiantes de octavo y décimo grado; la construcción de un monumento público permanente a los sobrevivientes; y una reserva de \$ 5.5 millones para un Fondo de Reparaciones para las Víctimas de Tortura de Burge que permitirán a sus

sobrevivientes que nos acompañan hoy, recibir una compensación económica por la tortura que sufrieron.

Chicago es el primer municipio de Estados Unidos en legislar reparaciones para sobrevivientes y víctimas de la violencia policial racista. Esta victoria fue una improbable. En su libro *Hechos no pronunciables, gente ordinaria (Unspeakable Acts, Ordinary People)* publicado en el 2000, el periodista John Conroy ofreció una evaluación sombría de la respuesta de la ciudad ante las denuncias sobre las torturas de Burge y sus secuaces:

La ciudadanía de Chicago no se inmutó. El clero no mostró liderazgo; con la excepción de unos pocos en su mayoría ministros de bajo rango, los funcionarios religiosos guardaban silencio. En la ausencia de cualquier clamor, la clase política no mostró interés. Los reporteros, no escuchando ninguna denuncia, no realizaron investigaciones y los redactores editoriales no lanzaron ninguna cruzada. Los fiscales estatales y federales, no sintiendo ninguna presión de la prensa o del público, sin escuchar ningún comentario moral del sector religioso, no procesaron a nadie. Los jueces, al no ver a ningún oficial acusado y al no escuchar a ningún oficial hablar contra sus camaradas, podían por lo tanto, cómodamente no prestarle atención a las denuncias de tortura, y con pocas excepciones, lo hicieron. Me encontré que no tuve que viajar muy lejos para saber que la tortura es algo que debemos aborrecer; solo cuando se le hace a alguien que nos agrada, preferiblemente alguien que nos gusta y que vive en otro país.

Quince años después, escuché desde el tercer piso del Ayuntamiento como el alcalde y miembros del Ayuntamiento se disculparon por las torturas sufridas por más de ciento dieciocho negres a manos de Burge y sus secuaces. Fue un momento milagroso.

¿Qué cambió entre la descripción de Conroy sobre la respuesta de un público apático ante las denuncias de tortura de Burge y la votación de ayer del Consejo sobre la indemnización? De hecho, creo que Conroy fue demasiado despectivo con la organización que tuvo lugar en la década de los 1990. Pensó que las protestas eran en su mayoría insignificantes y pequeñas. Creo que es un recordatorio de que nuestras perspectivas sobre los momentos históricos que habitamos a veces pueden ser miopes. Conroy no podría haber sabido que la organización en los años 90

serviría como una base y un mapa para los esfuerzos en el futuro. Tenía razón en que la clase política, el cuarto poder, y la mayoría del público eran generalmente apáticos ante las denuncias de tortura policial. Pero creo que el también subestimó la importancia de la resistencia sostenida liderada por grupos como Alerta Ciudadana (Citizens Alert), Gente Negra Contra la Tortura (Black People Against Torture), La Oficina de Abogados del Pueblo (People's Law Office) y más. Hubo pequeñas victorias en el camino. Nuestro logro histórico de ayer se debe a esas victorias reñidas. La organización y el activismo que comenzó a finales de los 80 tomó la forma de protestas, promoción, litigios, y narración de historias (incluido el poderoso periodismo de investigación de Conroy). La organización y la lucha son importantes. El cambio suele ser lento. Pero a veces ganamos.

Me sumergí en la campaña de reparaciones de Burge el otoño pasado. Los pasados seis meses, una coalición de gente y grupos se organizó incansablemente para aprobar esta legislación. Celebramos mítines, cantos, marchas, acciones ligeras, toma de trenes, exhibiciones y más. El precio de estar inmerso en esta lucha es ser testigo de actos indescriptibles de crueldad cometidos contra otros seres humanos. Burge y sus compañeros policías electrocutaron, golpearon, asfixiaron y, en general, torturaron a decenas de personas durante dos décadas. Las habitaciones donde el comandante Jon Burge y sus compañeros oficiales torturaron y las confesiones forzadas de los sospechosos se denominaron la "Casa [s] de los gritos". Esos gritos resonaron en mi cabeza ayer, cuando escuché el voto del Ayuntamiento de la Ciudad de Chicago sobre la legislación de reparaciones para los supervivientes de la tortura de Burge. Lentamente esos gritos se convirtieron en susurros: "Gracias por creernos y por negarse a olvidar", parecían decir.

Centrarse en esos daños es doloroso y puede llevar a la desesperación. Sin embargo cuando nos organizamos por justicia para los sobrevivientes de la tortura, he visto y experimentado increíble bondad, desinterés y compasión. Esto es lo que sostiene mi esperanza. Estoy convencida de que la injusticia y la opresión no tendrán la última palabra. Anoche asistí a una reunión de amigos y camaradas que a su manera, han contribuido a esta lucha. Algunas han pasado la mayor parte de tres décadas luchando para hacer justicia a los sobrevivientes de la tortura. Me pidieron que dijera algunas palabras y tuve dificultades para expresar mis sentimientos y pensamientos. Mientras rebuscaba mis palabras, me sentí abrumada al ver el ahora,

hombres negres viejes parades frente a mí. Una pareja había sido brutalizada a principios de la década de 1970. No fui elocuente anoche, pero mis palabras fueron sinceras. Me mantuve compuesta, pero cuando llegué a casa, lloré. Eran lágrimas de alivio, gratitud y, sobre todo, amor.

Habrà tiempo en los próximos días y semanas para reflexionar y encontrar mis palabras. Pero por hoy, que se sepa que aquí en Chicago, estábamos decididos a no olvidar las atrocidades cometidas en nuestro nombre por la policía. Resistimos la violencia de los recuerdos que se desvanecían y luchamos por preservar el conocimiento de estas atrocidades por las que todos tenemos alguna responsabilidad. Nosotres luchamos con los sobrevivientes de la tortura, y ayer ganamos.

Libérennos a todos: campañas de defensa participativa como parte de la organización abolicionista

La nueva investigación (The New Inquiry), mayo de 2017

¿Cómo liberamos a millones de personas actualmente enjauladas en prisiones y cárceles en los Estados Unidos? Como abolicionista que cree que debemos crear las condiciones para el desmantelamiento de las cárceles, la policía y la vigilancia, a menudo me preguntan cómo construir nuevas instituciones que garanticen la seguridad real. Mi respuesta es siempre lo mismo: la organización colectiva. Actualmente, hay una variedad de estrategias para sacar a la gente de la cárcel / en contra de la cárcel que se están empleando en todo el país para liberar a gente encarcelada, de forma individual y colectivamente. La gente se está organizando para reformar la fianza, asumiendo el apoyo de la libertad condicional individual para la gente presa, participando de observaciones en la corte, lanzando campañas de conmutación masiva y abogando por leyes que ofrezcan nuevas vías de liberación.

Otra estrategia importante para asegurar la libertad de las personas criminalizadas son las campañas de defensa participativa. Estos son esfuerzos de base comunitaria para presionar a las autoridades, atender las necesidades de la gente encarcelada, y sensibilizar y recaudar fondos. Este ensayo argumenta que las campañas de defensa para los sobrevivientes de violencia que son criminalizados como Bresha Meadows

y Marissa Alexander son una parte importante de un proyecto abolicionista más amplio. Algunas pueden sugerir que es un error concentrarse sobre la liberación de las personas cuando es necesario dismantelar todas las cárceles. Pero este argumento hace que las personas que se encuentran actualmente en prisión sean invisibles y, desechables, mientras nos organizamos hacia un futuro abolicionista. De hecho, la organización del apoyo popular para la liberación de la gente encarcelada es un trabajo necesario para abolición. Las oportunidades para liberar a las personas de la prisión mediante el apoyo popular, ‘sin arrojar a otros encarcelados debajo del autobús’, deben ser establecido.

Campañas de defensa como práctica de cuidado abolicionista 1

Una idea abolicionista importante es que la mayoría de las reformas penitenciarias tienden a afianzar el sistema penitenciario y ampliar su alcance. Los reformadores del siglo XIX, por ejemplo, crearon las cárceles de mujeres para mejorar las brutales condiciones a las que se enfrentaban las mujeres que tenían que compartir alojamiento con los hombres en prisión. Pero el resultado fue que exponencialmente más mujeres fueron encarceladas.

En consecuencia, es importante desarrollar estrategias que realmente reduzcan el número de personas encarceladas. Las campañas de defensa son una de esas estrategias. Son una estrategia importante que permite a los abolicionistas abordar las necesidades de las personas encarceladas sin fortalecer inadvertidamente el sistema penitenciario.

Por supuesto, las campañas de defensa son más efectivas como estrategias abolicionistas cuando se enmarcan de una manera que habla de la necesidad de abolir las cárceles, en general. La campaña no puede estar enmarcada por un mensaje como: "Esta es la única persona que no debería estar en prisión, pero todos los demás debieran estarlo." Más bien, los casos individuales deben enmarcarse como emblemáticos de las condiciones que enfrentan miles o millones que también deberían ser liberados.

Hablando en un evento para celebrar el nuevo libro de Christina Sharpe, *En el velorio* (In the Wake) Saidiya Hartman comentó que "el cuidado es el antídoto contra la violencia". Sus palabras ofrecen un marco feminista potencialmente

poderoso para la abolición. Las campañas de defensa efectivas brindan a miles de personas la oportunidad de demostrar el cuidado hacia las personas criminalizadas a través de diversas tácticas (incluida la redacción de cartas, apoyo financiero, visitas a la prisión y más).

Conectan a las personas de una manera sincera y directa que les enseña lecciones sobre la brutalidad de las prisiones. Y esto puede cambiar la opinión y los corazones, ayudando a la gente a (con suerte) desarrollar políticas más radicales. Al final, una práctica de cuidado abolicionista subraya que nuestros destinos están entrelazados y nuestra liberación está interconectada. Como tal, las campañas de defensa guiadas por la ética y la práctica del cuidado pueden ser estrategias poderosas para llevarnos hacia la abolición.

La paradoja de la "protección" para las niñas y mujeres negras

He dedicado la mayor parte de mi vida adulta a apoyar y organizar con las mujeres y las niñas negras. Más recientemente, he sido parte de la co-fundación de los comités locales de defensa para Marissa Alexander y Bresha Meadows.

Bresha Meadows tenía catorce años en julio pasado cuando supuestamente usó el arma que su padre había blandido durante años contra ella y su familia (aterrorizándoles y abusando de ellos) para dispararle mientras dormía. Bresha había aprendido a temerle a su padre, que había amenazado repetidamente con matarla a ella y a su familia. La evidencia del abuso de su padre se podía ver en los informes de la policía, las órdenes de protección, las contusiones descoloridas, las historias de sus vecinos, reclamos de ayuda a los consejeros escolares y los rumores de violencia sexual.

En más de una ocasión, Bresha escapó. Cada vez que lo hizo, fue devuelta a su hogar abusivo. La última vez, corrió a la casa de su tía. Su tía es una oficial de policía, pero no pudo proteger a su sobrina. En cambio, Bresha fue acusada de homicidio agravado. El estado no la protegió, y ahora ella entra en su décimo mes en la cárcel. Bresha ha sido colocada repetidamente bajo vigilancia de suicidio y actualmente se enfrenta a un juicio. El estado de Ohio es ahora su abusador.

A finales de enero de 2017, cuando Bresha estaba siendo trasladada del Centro de Detención Juvenil del Condado Trumbull para evaluación en un centro de salud

mental, Marissa Alexander se estaba quitando los grilletes de su monitor de tobillo después de dos años de arresto domiciliario y tres años de encarcelamiento antes de eso.

El viaje de Marissa a través del sistema de castigo penal comenzó en 2010, cuando se enfrentó a su marido -ya separado de esta- en su casa, nueve días después de dar a luz a su tercer hijo, una niña. Amenazada por un hombre que admitió en una declaración haber abusado de todas las mujeres con las que había estado -excepto con una- Marissa usó un arma de la que tenía licencia para poseer y disparó un solo tiro de advertencia al aire para alejar a su marido abusivo.

Por ello, un jurado de sus supuestos pares la declaró culpable de asalto agravado con un arma mortal en una deliberación de doce minutos. Los fiscales usaron ese cargo del arma mortal para recomendar que Marissa fuera sentenciada bajo la ley de armas, una mínima obligatoria del estado de la Florida a una sentencia de veinte años. El juez que había dictaminado anteriormente que Marissa no era elegible para invocar la ley del 'Stand Your Ground' como defensa porque ella no parecía estar asustada, dijo que sus manos estaban atadas por la ley y ratificaron la sentencia de veinte años.

Bresha y Marissa, una niña negra y una mujer negra, son parte del legado de EE. UU. de criminalizar a les sobrevivientes de la violencia en defensa propia. Esto es particularmente cierto para las mujeres y las personas de color que no se ajustan al género (especialmente les negres) que son inherentemente vistas como amenazas, que nunca son vulnerables, que no pueden tener miedo, que son siempre les agresores, y cuya piel se usa como arma, por lo que es imposible que sean considerades como víctimas de la violencia. Las mujeres y las personas de color que no se ajustan al género parecen no tener un yo para defender bajo la ley y en la conciencia popular.

Las mujeres y niñas negras en los Estados Unidos han buscado protección del estado durante mucho tiempo, por la violencia interpersonal mientras que simultáneamente se organizan en contra de la violencia del poder estatal. Ida B. Wells-Barnett fue una de las primeras activistas intelectuales negras que asumieron la vulnerabilidad física y sexual de las mujeres negras como una preocupación pública. El caso que ella hizo contra el linchamiento no era simplemente que la

gente blanca estuviera mintiendo cuando decían que estaban señalando principalmente a violadores negros masculinos, pero también que la violencia sexual contra las mujeres y niñas negras fue ignorada y encubierta por esa misma gente blanca. Para Wells y algunas de las mujeres negras del club del siglo XIX y principios del XX, la protección estatal fue considerada un derecho de ciudadanía.

Las mujeres negras son (la mayoría de las veces) blanco de la violencia estatal, y cuando o si alguna vez están protegidas por el estado castigador, los costos son muy altos, de hecho. En algunos casos, el "paternalismo de género" del estado (un término acuñado por feministas lesbianas y radicales de la década de 1970) utiliza a las mujeres negras como peones para reforzar la criminalización racial. Por "su propia protección" y a menudo en contra de sus deseos declarados, las víctimas de violencia doméstica son amenazadas con encarcelación por jueces y fiscales si se niegan a testificar en contra de sus abusadores. Sin embargo, a lo largo de los años, las contradicciones de exigir protección al estado que también nos ataca y nos mata ha resultado ser irreconciliable.

Es fácil entender por qué la gente oprimida y marginada quiere que el sistema de castigo penal aplique sus leyes por igual. Todos quieren responsabilidad cuando sufren daños. Los años interminables de energía activista se han gastado en la reacción y el refuerzo de esta corrupción sistémica del castigo penal. Pero tenemos que lidiar con el hecho de que el sistema nunca se acusará a sí mismo y que cuando exijamos más enjuiciamientos y castigo esto solo sirve para reforzar un sistema que debe ser desmantelado. Como Baldwin nos enseña: "La ley está destinada a ser mi sirviente y no mi amo, mucho menos mi torturador y mi asesino. Respetar la ley, en el contexto en el que se encuentra el negro americano, es simplemente renunciar a su amor propio".

#Liberen a Bresha y #Liberen a Marissa (#FreeBresha and #FreeMarissa) en contexto histórico

Las campañas por la libertad de Marissa y Bresha se inspiraron en el esfuerzo de 1974 para liberar a Joan Little, una prisionera negra de veinte años. Defendiéndose ella misma contra Clarence Allgood, un guardia blanco que estaba sexualmente agrediéndola, Joan Little agarró un picahielos de su mano y lo apuñaló. Allgood murió y Little escapó, finalmente entregándose a las autoridades una semana

después y alegando que fue en defensa propia. Ella fue acusada de asesinato en primer grado, que conllevaba la posibilidad de la pena de muerte. Su difícil situación pronto inspiró una campaña de defensa masiva que se conoció como el Movimiento Liberen a Joan Little. Organizaciones e individuos en todo el país recaudaron dinero para su fianza y su defensa.

Cuando comenzó el juicio de Little el 15 de julio de 1975, quinientos simpatizantes se reunieron frente al Palacio de Justicia del Condado de Wake. Según el historiador Danielle McGuire, *En el extremo oscuro de la calle: mujeres negras, violación y resistencia* (At the Dark End of the Street: Black Women, Rape, and Resistance), los simpatizantes "izaron pancartas exigiendo al tribunal 'Liberen a Joan Little' y 'Defiendan a las mujeres negras', y se podían escuchar cánticos fuertes sobre el estruendo del tráfico y la conversación. 'Uno dos tres. ¡Joan debe ser liberada!', cantaba la multitud. 'Cuatro, cinco, seis. ¡Poder para el picahielos!'"

Finalmente, después de una prueba de cinco semanas y setenta y ocho minutos de deliberación, Joan Little fue absuelta por un jurado y devuelta a la prisión para servir tiempo por su ofensa original, que fue un robo. El caso es reconocido como la primera vez que una mujer fue absuelta de asesinato por los motivos de legítima defensa en contra de su violación. Sigue siendo un testimonio de la resistencia de las mujeres negras a la subyugación y la depredación sexual.

El Movimiento Liberen a Joan es el único ejemplo de movilización en masa en contra de la violencia estatal en nombre de las mujeres negras en los Estados Unidos hasta esta fecha. Los organizadores del comité de defensa de Joan Little centraron su campaña sobre la violencia estatal en lugar de la protección estatal en contra de la violencia. Ellos mezclaron la política de la seguridad y la violencia y centraron las experiencias de las mujeres de color en su organización. Subrayaron las formas en que el estado agravó, en lugar de aliviar la violencia en las vidas de las mujeres marginadas. 2

Esto no tenía precedentes en su época y sigue siendo raro hoy. El trabajo del Movimiento Liberen a Joan Little se aproxima a lo que luce alguna "justicia": Joan Little viva, con tanto amor, solidaridad y apoyo comunitario para ella como tal vez lo hubiera hecho ella bajo el fulgor de la muerte.

Las campañas #Liberen a Bresha y #Liberen a Marissa (#FreeBresha and #FreeMarissa), como la campaña de defensa Liberen a Joan Little (Free Joan Little) que vino antes, se han esforzado mucho para subrayar que cada sobreviviente es una entre miles de mujeres y niñas negras que han sido y siguen siendo criminalizadas por tomar acciones para sobrevivir. El mensaje ahora, como lo fue entonces, es que todas las Joans, Marissas, y Breshas deberían ser libres.

Los organizadores de hoy trabajan en el linaje de estas lesbianas y radicales feministas cuya política encontró su expresión en la defensa colectiva (un término acuñado por la historiadora Emily Hobson) y que adoptó una estrategia organizativa de la oposición a la violencia estatal de Estados Unidos. Estas fueron feministas que utilizaron la política de defensa colectiva y de masas para desafiar las intersecciones de la violencia de género y la criminalización racial. Estas son feministas que dirían, en palabras de la ex presa política Susan Saxe, "Mi feminismo no me arroja a los brazos del Estado, sino incluso más lejos eso."

La organización abolicionista en la práctica

Para muchos sobrevivientes, especialmente de color, las experiencias de violencia doméstica y la violación están indisolublemente vinculadas con los sistemas de encarcelamiento, vigilancia policial y criminalización. Hasta el 94 por ciento de la población de algunas cárceles de mujeres tienen antecedentes de haber sido abusadas antes de ser encarceladas. Una vez encarceladas, muchas mujeres cis, mujeres trans y las personas no conformes con el género experimentan violencia sexual por parte de los guardias y otras personas.³

Si bien este ensayo se centra particularmente en la difícil situación de los sobrevivientes criminalizados de la violencia, ellos son solo un ejemplo donde las campañas de defensa participativa resuenan debido a la revictimización por parte del estado y la negación de la defensa propia. Desde una perspectiva abolicionista, toda la gente encarcelada debe ser liberada. Existe una larga historia de campañas de defensa participativa que se han centrado sobre personas criminalizadas por disentir o por acciones tomadas como parte de organización de justicia social (véanse los casos del Partido Pantera Negra, Movimiento Gente de Pueblos Originarios Americanos, y miembros del MOVE, entre otros). La

organización abolicionista evita la idea de la "inocencia" como elemento destacado en el desmantelamiento del complejo industrial carcelario.

Soy coorganizadora de Superviviente y castigado (Survived & Punished/ S&P), una coalición de gente y organizaciones comprometidas con la erradicación de la criminalización de sobrevivientes de la violencia doméstica y sexual. Los miembros de S&P creen que crear campañas de defensa participativa para apoyar a las personas más vulnerables a la criminalización es esencial para educar al público, incluyendo reformadores penitenciarios y abolicionistas, sobre el terror racial y de género de la criminalización y el encarcelamiento. Sabemos que las campañas que enaltecen y defienden a las mujeres negras acusadas de actos violentos, como Marissa y Bresha, son a menudo el único medio para asegurar su libertad.

También son necesarios para que la educación popular fortalezca nuestros movimientos: tanto informando como mejorando las estrategias generales de movimiento, y desafiando los falsos binarios y dañinos que usamos para describir a las personas encarceladas como violentas / no violentas e inocentes / culpables. Las campañas de defensa pueden crear nuevas formas de aprendizaje y práctica necesarias para la abolición. Al poner en marcha campañas de conversación como las que apoyan a las personas en centros de detención para inmigrantes, a las criminalizadas por trabajo sexual, y a la gente blanca de la violencia transfóbica, podemos comprender mejor cómo opera la criminalización y la violencia de género anti-negra.

Sin embargo, estas estrategias a corto plazo deben ubicarse dentro de una visión a largo plazo para la justicia en lugar de como un sustituto de esa visión. Por lo tanto, es importante primero tener claro las limitaciones y peligros de algunas de estas estrategias. En segundo lugar, debemos analizar cómo podríamos replantear esta lucha para abordar la naturaleza sistémica de la supremacía blanca, el colonialismo de colores y la anti-negrura. Entonces puede ser más fácil coordinar una estrategia a corto plazo para apoyar en lugar de contradecir nuestra visión a largo plazo. Las campañas de defensa participativa pueden ser una estrategia a corto plazo para actuar en solidaridad con la gente criminalizada sobrevivientes de la violencia y todas las personas encarceladas.

Si ahora está convencido de aceptar la invitación para crear campañas abolicionistas de defensa en apoyo de los sobrevivientes de violencia que son criminalizadas y de toda la gente encarcelada, aquí hay algunas ideas claves que debe tener en cuenta para guiar su organización:

- Las mujeres y las personas que no conformes con el género no son solo objetivos de violencia interpersonal pero también de violencia estatal. Por lo tanto, las discusiones de violencia interpersonal sin una crítica del poder estatal y el capitalismo son, en el mejor de los casos, incompletas y, en el peor de los casos, reificaciones de las estructuras opresivas que son constitutivos de la violencia interpersonal.
- Las dimensiones raciales de la violencia de género siempre deben discutirse.
- La criminalización masiva tiene un género, una faceta que se ignora con demasiada frecuencia.
- Es importante utilizar una política de defensa colectiva y masiva para desafiar las intersecciones de la violencia de género y la criminalización racial.
- Los derechos a la autodefensa y la autodeterminación de las mujeres y de las personas no conformes con el género debe ganarse mediante el apoyo popular.
- Los actos de autodefensa son válidos para afirmar todos los derechos de las mujeres y de las personas no conformes con el género a su autonomía corporal.
- Es fundamental hacer valer y preservar el derecho de las personas marginadas a su autonomía de defensa propia porque estamos subprotegidos y atacados por el estado y a veces por nuestras propias comunidades.
- El binario de delito violento / no violento es un espejismo insidioso, y debemos luchar por la libertad de todos. Solicitar al estado que está configurado para matarnos por ayuda y protección puede ser insostenible y, por lo tanto, nos obliga a considerar nuevas formas de buscar algo de justicia.
- La criminalización en sí misma es violencia sexual -una forma de promulgación estatal de violencia de género- que es una razón importante para oponerse a ella.

- No podemos centrarnos en abordar las vulnerabilidades mediante la criminalización, que siempre es racializada, llena de clasismo, establecida por parámetros de género y de heteronormatividad. Entonces, el centrarse en les supervivientes de la violencia que son criminalizadas nos empuja a preguntarnos: "¿Cómo creamos seguridad fuera de las lógicas carcelarias?"

En marzo del 2015, tuve el gran honor de moderar un panel en la conferencia del *Color de la violencia* organizada por INCITE! Mujeres, personas no conformes con el género y gente trans de color en contra de la violencia. El panel incluyó a sobrevivientes de violencia anteriormente criminalizadas, incluida Yvonne Wanrow, Marissa Alexander (que apareció a través de Skype), CeCe McDonald y Renata Hill. La ex prisionera política Angela Davis se sentó en la primera fila de la audiencia.

La red de conexiones entre estas mujeres se hizo visible cuando Marissa contó la historia de ver el documental *Liberen a Angela y a todes les encarcelades politiques* (Free Angela and All Political Prisoners) cuando estaba bajo arresto domiciliario. Ella dijo que la película le dio fuerza que contribuyó a su supervivencia. CeCe compartió que tenía un póster de #LiberenAMarissa (#FreeMarissa) en su celda mientras estaba encarcelada y que leyendo el libro de Davis *¿Son obsoletas las cárceles?* (Are Prisons Obsolete?) la radicalizó mientras estaba dentro. Yvonne Wanrow agradeció a Angela Davis por contribuir a su comité de defensa en el 1970. La ética y la práctica del cuidado abolicionista vincula a les criminalizadas unas a otras y también a nosotres en el exterior. Cientos de nosotres fuimos testigos y comprendimos la importancia y el valor de las campañas de defensa esa noche.

Una práctica de des-carcelar que tiene la intención de ganar debe incluir la lucha por la liberación de la gente tras las rejas, y eso debe incluir la lucha para defender y liberar a les sobrevivientes de la violencia que son criminalizadas. Esto asegurará que nuestro movimiento por la abolición se fortalezca y pueda crecer.

¡Liberémonos a todes! 4

NOTAS:

1 Estoy en deuda con mi amiga Alisa Bierria por su ayuda en la conceptualización de las prácticas de "atención abolicionista" y tácticas.

2 Consulte el trabajo de la historiadora Emily Thuma para obtener información más detallada sobre el Free Joan Little Movement.

3 El trabajo de las campañas #FreeBresha y #FreeMarissa se centra en estas experiencias de cómo se han organizado por la libertad de todes les supervivientes criminalizadas.

4 Este ensayo se benefició enormemente de los comentarios y las ediciones de Alisa Bierria, Nancy Heitzeg, Colby Lenz, Erica Meiners y Andy Smith. Un sincero agradecimiento por sus sugerencias e ideas.

Rekia Boyd y #DespidanADanteServin: una campaña abolicionista en Chicago

Sobre dar la cara, borrar-me a mí misma y exaltar al grupo

Por: Cultura carcelaria (Prison Culture), abril del 2015

Era poco probable que llegáramos a conocerla por su nombre de pila: Rekia. Era una joven negra de veintidós años cuando Dante Servin, un detective del Departamento de Policía de Chicago, le disparó en la cabeza. En la economía política de los memoriales y el duelo público, ser una joven mujer negra es no ventajoso. Los nombres que exaltamos y levantamos (cuando conmemoramos a las vidas negras, si alguna) suelen estar apegados a hombres cis heterosexuales: Sean, Rodney, Amadou, Mike, Tamir y ahora Freddie...

Estaba en el aeropuerto de Nashville el lunes pasado cuando mi teléfono comenzó a sonar. Mis amigos que estaban en el juicio de Dante Servin llamaban y enviaban mensajes de texto para transmitir la noticia. El juez Porter aceptó la moción de la defensa por una orden encontrada y desestimó el caso en contra de Servin. No me sorprendió. Solo sentí tristeza por la familia de Rekia Boyd. No obtuvieron la justicia que buscaban. Esperaron tres años para el día en que Servin estuvo en la

corte. Ellos lucharon por más de dieciocho meses solo para obtener una acusación. Ningún policía había sido juzgado por matar a alguien en el condado de Cook durante diecisiete años. Entonces, Dante Servin salió de la calle 26 y de California como un hombre libre, listo para llevar un arma y patrullar las calles nuevamente.

En Chicago, la absolución de Servin provocó un par de pequeñas y sentidas protestas y cierta indignación limitada. Hace un par de semanas, lamenté cuán poca gente asistió a un mitin el primer día del juicio de Dante Servin. No puedo mentir. Estaba decepcionada por la poca participación. Lo sé, sé que hay cientos de razones por las que la gente no se presentó en grandes números. Un amigo mencionó que tal vez la lluvia los había mantenido alejados. Lo miré fijamente. Ambos sabíamos la verdad. Para toda la conversación sobre la importancia de las vidas de les negres, todas las pruebas apuntan a lo contrario. La vida de Rekia seguramente le importaba a su familia y amigos. Le importa a los pequeños pero decidido grupo que se manifestó en solidaridad con su familia. Más allá de eso, sin embargo, no, la vida de Rekia no importa en este país.

De hecho, existe una jerarquía de opresión ya que las mujeres negras y las mujeres negras y no conformes con el género tienen incluso, menos acceso a la limitada simpatía que poseen los hombres negros cis heterosexuales. Negar esto es mentir. Cuando gritamos: "¿Quién velará por nuestras hermanas?" con demasiada frecuencia nos saludan con una o dos voces solitarias en el desierto pero generalmente es con silencio.

En parte y en respuesta a mis palabras y como un bálsamo a la desmoralización mía y de los demás, unes amigos y camarades organizaron un bello espectáculo de apoyo y solidaridad para Rekia. Mi amiga Kelly, una de les organizadores de la acción de la luz, escribió:

Esta noche, después de mucha discusión y reflexión, mis amigos y yo decidimos ofrecer lo que pudiéramos a quienes están de luto, desanimades y necesitando de esperanza. Decidimos ofrecer un poco de luz y acción, con la esperanza de ver un mensaje para Rekia proyectado en el cielo nocturno, en el corazón de nuestra ciudad, podría hacerles sentir un poco menos desanimades, y un poco menos solitarias. Es una pequeña ofrenda, sin duda, pero es una que es hecha con amor y con mucha esperanza.

Me conmovió mucho la acción de la luz. He luchado por un par de semanas para transmitir adecuadamente mis emociones. Encontré algunas palabras después de leer una publicación titulada "Nadie se presentó a la manifestación por Rekia". Mientras que el título sugería una ausencia de personas en el mitin, el post comenzaba con esta frase: "Anoche en Union Square de la ciudad de Nueva York, una modesta multitud de entre 30 y 50 personas (dependiendo de a quién se le pregunte) se presentaron al mitin para Rekia Boyd y las mujeres y niños negres que han sido asesinados por la policía". Entonces, de hecho, algunas personas (aunque un pequeño número) asistieron al mitin.

El título de la publicación rallaba. Pensé en esas pocas docenas de personas que se tomó el tiempo para presentarse ante Rekia y su familia. Quizás fueron miembros del coro, por así decirlo, pero definitivamente eran alguien. Una de las organizadoras del mitin señaló en las redes sociales que estaba frustrada que las personas que se presentaron (en su mayoría mujeres negras) estaban siendo descartadas y pasadas por alto. Ella sugirió que esto era tanto una borradura del trabajo de las mujeres negras como organizadoras y un descuento del hecho de que nos presentamos regularmente las unas para las otras, incluso cuando otras no lo hacen por nosotres. Ella estaba en lo correcto en ambos aspectos.

A menudo les recuerdo a les demás la importancia de dar la oportunidad de resaltar a los grupos de seguidores, de asegurarnos de que aquellos que se presenten sepan que estamos agradecidos y que les valoramos. He informado a otras sobre la importancia de nunca tomar los seguidores por sentado. Sin embargo, mientras luchaba con mi desmoralización, ignoré mi propia amonestación. Aquellos de nosotres que nos presentamos importamos, y como ha escrito Kelly: "Lo que estamos haciendo juntas es importante y debemos continuar". En cierto sentido, me borré de la historia de la resistencia en contra del asesinato de Rekia. Me borré a mí misma, como una mujer negra que se presenta para otras mujeres negras en todo el espectro y que entiende que no puede vivir sin su propia vida.

Hay mucho dolor e ira por la invisibilidad de las mujeres negras, personas trans y las no conforme con el género en las luchas contra el estado y la violencia interpersonal. Con razón. Duele que te borren y que te pasen por alto. Pero creo que es importante reconocer simultáneamente a aquellos que, de hecho, insisten en hacer que estas vidas también importen. Siempre es las dos cosas (ambas) / y.#

#DespidanADanteServin (#FireDanteServin)

Por: Cultura carcelaria (Prison Culture), septiembre del 2015

Cuando el juez Porter absolvió al oficial Dante Servin por matar a Rekia Boyd, Martinez Sutton, el hermano de Rekia, estaba tan destrozado que no pudo contener su dolor. Él y otros en la sala del tribunal fueron detenidos temporalmente por la policía. La familia, les amigos y la comunidad de Rekia quedaron devastados. Dante Servin fue liberado. ¿Cuánto tiempo pasaría antes de que pudiera matar a alguien más? ¿Cuánto tiempo antes de la siguiente Rekia? ¿Cuánto tiempo antes de que la madre de Rekia finalmente pudiera dormir profundamente durante la noche?

Según todos los informes, el corazón de la fiscalía no estaba en el caso. Más que eso, como la mayoría entiende ahora, les agentes de policía rara vez son acusados y casi nunca son condenados.

Rekia todavía estaba muerta, y Dante Servin todavía tenía su trabajo y su pensión. Un par de días después, unas once personas en representación de varias organizaciones que incluyen El Proyecto Juventud Negra 100 (Black Youth Project 100), Proyecto NIA (Project NIA), Las Vidas Negras Importan-Chicago (Black Lives Matter Chicago), Boletín de Todos los Puntos para la Mujer (Women's All Points Bulletin), Levantamiento Feminista para Resistir la Desigualdad y la Explotación (Feminist Upraising to Resist Inequality and Exploitation), la Organización Socialista Internacional (International Socialist Organization), Nosotres Sometemos Cargos de Genocidio (We Charge Genocide) y El grupo de trabajo de Chicago sobre la violencia contra las niñas y las mujeres jóvenes (Chicago Taskforce on Violence against Girls & Young Women) se reunieron en el lado sur para intercambiar ideas y discutir los próximos pasos en la lucha por la justicia para Rekia. Les asistentes se identificaron como abolicionistas, progresistas, socialistas y anarquistas. Nuestro objetivo era desarrollar una estrategia para mantener vivo el nombre de Rekia y continuar apoyando su familia.

Esto no sucedió por casualidad. Su familia y les organizadores locales han insistido que su vida importaba. La reunión que celebramos tras el veredicto de Servin fue una declaración de que Rekia no sería olvidada y que su familia no sería abandonada.

Al final de la reunión, acordamos organizar colectivamente varios eventos y acciones durante la primavera y el verano. Los grupos y los individuos se ofrecieron como voluntarios para financiar varios proyectos. El Proyecto NIA (Project NIA) y el grupo de trabajo sobre la violencia contra las niñas y las mujeres jóvenes (Chicago Taskforce on Violence against Girls & Young Women) asumió la responsabilidad de organizar una enseñanza jurídica sobre el caso que se llevaría a cabo la próxima semana. Ese evento puso a la Escuela de Derecho de Paul (DePaul Law School) y al Departamento de la policía de Chicago en pánico. Inmediatamente después de los levantamientos de Baltimore, se desplegaron decenas de agentes de la policía para vigilar y monitorear a los asistentes. El Proyecto NIA (Project NIA) también asumió la responsabilidad de coordinar una serie de eventos de un mes de duración bajo el estandarte de Agosto Negro de Chicago (Black August Chicago). Estos eventos, acciones y las intervenciones se centrarían en la violencia estatal contra las mujeres y niños negres (trans y no trans) y contextualizar históricamente estas experiencias. La mayoría de los grupos en la reunión se comprometieron a organizar un evento, una acción o una intervención durante el Agosto Negro.

El Proyecto Juventud Negra 100 (Black Youth Project 100/ BYP 100) se comprometió a hacer contacto y llegar hasta los grupos nacionales para organizar un Día Nacional de Acción para las Mujeres y Niños Negres (National Day of Action for Black Women and Girls) el día 21 de mayo. BLM Chicago, Nosotros sometemos cargos de genocidio (We Charge Genocide) y WAPB decidieron asistir a la próxima reunión de la junta policial para exigirles el despido de Dante Servin. Ya que esa reunión sería el 21 de mayo, se resolvió que el Día Nacional de Acción para las Mujeres y Niños Negres de BYP 100, coincidiría con el esfuerzo para #DespidanADanteServin (#FireDanteServin).

Como subproducto de la organización de la comunidad, La Autoridad Independiente de Revisión Policial (Independent Police Review Authority) recomendó el despido de Servin. El Superintendente del Departamento de Policía de Chicago (CPD) McCarthy tiene ahora noventa días para ofrecer su recomendación, lo que luego se dirigirá a la Junta Policial para una votación final. Así que hay más pasos a seguir y trabajo por delante. Mientras tanto, las relaciones entre la gente y los grupos organizados para #DespidanADanteServin

(#FireDanteServin) y en contra de la violencia policial más en general, se están profundizando, y el número de personas que se unen a las movilizaciones está creciendo.

Ha habido algunas críticas sobre el valor estratégico de una campaña que se centre en despedir a un oficial de la policía. ¿No es esto simplemente un daño individualizador? ¿No deberíamos adoptar un enfoque sistémico y estructural para abordar la violencia policíaca?

Ninguno de los organizadores que lideran las acciones de #DespidanAServin (#FireServin) cree que su despido de la fuerza acabará con la violencia policial. Servin está reforzado y respaldado por una cultura de impunidad y por una historia de muerte negra en esta ciudad. Es un ladrillo en una pared reforzada. Solo un ladrillo. Los organizadores saben esto. Entonces, ¿por qué concentrarse en Servin? Compartiré algunas razones a continuación:

- 1) La demanda de despedir a Servin es consistente con los objetivos abolicionistas en que aborda la cuestión de la responsabilidad por los daños causados.
- 2) La demanda de despedir a Servin es en respuesta al deseo de una devastada familia y comunidad, para que vean un mínimo de justicia para su hija, hermana, amiga y compañera humana.
- 3) La demanda de despedir a Servin existe dentro de un conjunto más amplio de movilizaciones y acciones que tratan de *hacer* que todas #LasVidasDeLasMujeresYNinesNegresImportan (#BlackWomenAndGirlsLives-Matter).
- 4) La demanda de despedir a Servin tiene una historia de origen arraigada en la organización y el intercambio de ideas colectivas. Ha proporcionado una forma tangible de construir poder a través de las movilizaciones.
- 5) La demanda de despedir a Servin ha brindado una oportunidad para algunos individuos y grupos para colaborar más estrechamente y a conocerse unos a otros de maneras que solo fortalecerán nuestra lucha local más amplia. Si aprendemos a luchar juntas, podemos ganar juntas.

6) La demanda de despedir a Servin no ha impedido ni impide que otros persigan y asuman sus propias campañas para acabar con la violencia policial. Además, los propios organizadores de la campaña participan en más que solo los esfuerzos para despedir a Servin.

En nombre de Rekia, los organizadores de Chicago han lanzado una movilización sostenida en busca de la justicia para todas las mujeres y niñas negras. Es extraordinario, en serio. Todas las acciones #DiSuNombre (#SayHerName) y #JusticiaParaRekia (#JusticeForRekia) y las movilizaciones que sucedieron en todo el país el 21 de mayo tuvieron sus raíces aquí en Chicago. Ha sido raro en la historia de los Estados Unidos organizarse eficazmente en la intersección de la raza y el género. Sin embargo, en parte debido a que nuestro trabajo busca #JusticiaParaRekia (#JusticeForRekia), hay algo de energía detrás de un enfoque en la violencia estatal contra todas las mujeres y niñas negras. Y esto importa mucho. La reciente atención prestada a Sandra Bland, Natasha McKenna y los asesinatos en curso de las mujeres negras trans se debe en parte a esta movilización.

Un enfoque en cómo las mujeres y las niñas experimentan la violencia por parte del estado nos empuja a considerar más allá de la fuerza letal, como perjudicial. Tenemos que considerar las agresiones sexuales por parte de la policía (dentro de las cárceles y en las calles). Nosotras tenemos que incluir cómo las mujeres que son víctimas de violencia interpersonal son criminalizadas por el estado por defender sus vidas. Nuestra lente se ensancha. Por lo tanto, la campaña #DespidanADanteServin (#FireDanteServin) no se ha centrado simplemente en centrar la responsabilidad en un oficial. También se ha tratado de hacer visible las formas de violencia invisibilizadas pero experimentadas por mujeres y niñas negras en este país y mucho más allá.

Cuatro años desde que un oficial de policía de Chicago mató a Rekia Boyd, la justicia aún no se ha cumplido

En estos tiempos, marzo del 2016

El hecho de que el nombre de Rekia Boyd le resulte familiar es un testimonio de su familia y la organización persistente y eficaz de les activistas locales de Chicago. Hoy se cumplen cuatro años desde que el detective Dante Servin mató a Rekia en el vecindario de North Lawndale. Estaba desarmada y andaba con amigas cuando Servin le disparó en la cabeza. Él estaba fuera de servicio y llevaba un arma no registrada en ese momento.

Servin es el muy raro oficial de policía que fue juzgado por el asesinato extrajudicial de una persona negra desarmada. De hecho, antes de él, habían pasado diecisiete años desde que se juzgó a un policía por matar a alguien en el Condado de Cook. La condena de Servin habría sido impactante.

Pero no fue condenado. En abril de 2015, el juez Porter desestimó todos los cargos en su contra esencialmente por un tecnicismo, lo que sugiere que la acusación había acusado indebidamente al oficial.

La familia de Rekia y sus seguidores estaban comprensiblemente enojados. Martinez Sutton, el hermano de Rekia, gritó en el tribunal cuando el juez emitió su decisión: "¿Quieres que me calle? ¡Este hijo de puta mató a mi hermana!" Martínez, junto con otros dos simpatizantes, fueron arrastrados fuera del proceso por diputades. Dante Servin salió de la corte como un hombre libre, al que se le permitió llevar una pistola y patrullar nuevamente las calles. Durante los últimos cuatro años, las humillaciones se han acumulado. La familia de Rekia y la comunidad luchó durante más de dieciocho meses para obtener una acusación de Servin por la Fiscal del Estado del Condado de Cook, Anita Alvarez. Esperaron tres años para el día de Servin en la corte. No obtuvieron la justicia que buscaban. Sin embargo, en lugar de enfriar sus espíritus, la absolución de Servin galvanizó a les activistas y organizadores de Chicago que se han unido a la demanda de #DespidanADanteServin (#FireDanteServin.)

Desde mayo de 2015, les habitantes de Chicago han abarrotado las reuniones de la junta policíaca para convocar por el despido sin pensión de Dante Servin del Departamento de la Policía de Chicago. Despedir a un oficial de CPD es un proceso de tres pasos. En septiembre del 2015, después de una extensa investigación, La Autoridad Independiente de Revisión Policíaca recomendó que se despidiera a Servin. Luego, en noviembre, ex el superintendente de policía

Garry McCarthy estuvo de acuerdo. El último paso en el proceso es una audiencia programada para mayo del 2016 ante la junta policíaca después de la cual se tomará la decisión final sobre su situación laboral.

El nombre de Rekia y su historia se han elevado en las muchas acciones y protestas de #LasVidasNegrasImportan (# BlackLivesMatter) que tienen lugar en Chicago y el país. En octubre pasado, en la conferencia de la Asociación Internacional de Jefes de Policía en Chicago, por ejemplo, un grupo de mujeres y gente no conforme con el género de color, cerraron el acceso a McCormick Place donde miles de funcionarios encargados de hacer cumplir la ley de todo el mundo estaban reunidos. Les manifestantes llevaban camisetas estampadas con la imagen de Rekia. Eso era más que un gesto simbólico o una simple conmemoración: era una declaración de que Rekia no ha sido olvidada y que su espíritu vive en las organizaciones y protestas del presente.

Álvarez fue derrotada en una primaria demócrata en su intento de ganar un tercer mandato en el cargo. Su derrota se puede atribuir en gran parte a su manejo de los casos de violencia policial, incluido el de Rekia. El nombre y la historia de Rekia eran planteados constantemente durante las acciones directas que se dirigieron a Álvarez en la campaña #AdiósAnita (#ByeAnita). Escribiendo en Facebook un par de días antes de la primaria, Las Hijas de Assata (Assata's Daughters), una organización clave en la campaña #AdiósAnita (#ByeAnita), citó explícitamente a Rekia como inspiración: "El mensaje es " Voten Hacia Afuera a Anita ", pero la razón es Nosotres <3Laquan y Nosotres <3Rekia. Todo esto ha sido para ellos. Literalmente se han vertido sangre, sudor y lágrimas en esta campaña".

Hay innumerables historias de mujeres y personas no conformes al género que han experimentado violencia policial. Sin embargo, como el teórico político Dr. Joy James ha escrito: "La muerte de mujeres bajo custodia policial por medio de las medidas coercitivas de la ley para disciplinar y castigar es un tema que rara vez se plantea en las exploraciones feministas de la mujer y la violencia o las exploraciones masculinistas del racismo y la vigilancia". Sin embargo, recientemente, a través de las movilizaciones de #DiSuNombre (#SayHerName) más mujeres y personas no conformes con el género -víctimas y supervivientes de la violencia estatal-, se están haciendo visibles. La visibilidad es un precursor necesario para la rendición de cuentas. Esto es parte del legado de Rekia.

En el juicio de abril del 2015, una amiga cercana de Rekia, Ikca, testificó que una vez que Dante Servin comenzó a disparar, todes les que estaban reunides huyeron de sus balas. Ikca se escondió detrás de un árbol grande para evitar que le dispararan. Ella vio a Rekia en el suelo herida y moribunda. A Ikca se le impidió viajar con Rekia en la ambulancia. De hecho, la policía en la escena la amenazó con arrestarla si ella no se iba. Ikca le dijo al juez que Rekia odiaba estar sola.

Al conmemorar el cuarto aniversario del trágico asesinato de Rekia, su familia, amigos y la comunidad todavía están de luto por su pérdida y están más decidides que nunca para ganar un mínimo de justicia para ella. Rekia no está sola. Ella tiene un comunidad de miles que luchan contra la violencia estatal en su nombre y su memoria.

Descansa en paz, Rekia. Descansa en poder.

Una carta de amor a los organizadores de

#NoAcademia Policiaca (#NoCopAcademy)* de parte de aquellos de nosotres del lado de la libertad

Por: Cultura carcelaria (Prison Culture), marzo del 2019

Luchaste duro, y los intereses corruptos arraigados en Chicago todavía decidieron respaldar una facilidad de "entrenamiento" policial innecesario e intrínsecamente violento, que se construirá en el lado oeste de la ciudad. Que cansade te debes sentir después de todos estos meses de lucha. Quizás algunes de ustedes incluso se estarán preguntando esta noche si su trabajo de organización valió la pena, energía, corazón y espíritu que le dedicaste. Después de todo, el voto del Ayuntamiento es uno que no quería que sucediera. Estabas esperando un resultado distinto.

Entonces, ¿no es esto una pérdida? ¿Acaso no fallaste en tu intento para ganar? Una evaluación superficial de la campaña diría que la respuesta es sí. Pero has sido estratégique, reflexive y crítique a lo largo de esta campaña, así que sé que sabes que las evaluaciones superficiales no son la historia completa. No son *la* verdad. *El trabajo de organización se trata principalmente de derrotas.* A menudo, cuando

participamos en campañas, perdemos. Pero cualquier organizadore que se precie sabe que es mucho más complejo que un cálculo simple de ganar-perder.

Esto es lo que sé. Rahm y sus compinches esperaban atravesar una propuesta para una academia de entrenamiento policiaco de \$95 millones bajo la oscuridad y sin participación de la comunidad. Un grupo formado en su mayoría por jóvenes negres y morenes decidieron que esto estaba mal para varias razones. Luego pasaste la mayor parte de dieciocho meses *demostrándole* a la gente en Chicago y más allá a través de tus acciones que la estructura de poder en la ciudad se enfrentaría a una lucha titánica para resistir los planes de ellos. ¿Cómo hiciste esto? Investigaste sus planes y propuestas, rapidísimo aprendiste sobre las leyes de zonificación, litigaste cuando te excluyeron de las reuniones públicas, movilizaste a miles, te comprometiste con la educación política, desarrollaste el liderazgo de cientos de nuevos organizadores jóvenes, realmente centraste las ideas de los jóvenes de color, realizaste investigación de acción participativa, y *cerraste y paralizaste mucha mierda*. A través de tus acciones, la gente, literalmente, en todo el mundo expresó su solidaridad con tu lucha. Se vieron a sí mismos directamente implicados en la visión del mundo que tan bellamente has habitado todos estos meses. Todos estos son triunfos.

Incluso si no conociera a muchos de ustedes personalmente, estaría asombrada de lo que lo hiciste. Pero porque conozco a muchos de ustedes, siento aún más admiración porque sé lo que has sacrificado para librar esta batalla. Conozco sobre las largas sesiones de estrategia, la pérdida de la relajación durante los fines de semana, momentos de duda y sobre todo, el compromiso constante.

#NoAcademiaPoliciaca (#NoCopAcademy) es una campaña de organización abolicionista, y a través de tu trabajo has ayudado a otros a entender lo que significa cuando decimos que la abolición es una estrategia organizativa práctica. Contaste una historia sobre la vigilancia como una institución inherentemente violenta y mortífera que no será reformada entrenando mejor a la policía o en una búsqueda más sofisticada. Señalaste todos los recursos que esta academia policiaca absorberá y le dijiste a la ciudad que esos recursos deben desviarse a instituciones que dan vida. Preguntaste preguntas correctas, como: "¿Por qué estamos alimentando una institución que conduce a la muerte prematura de tanta gente negra y morena (especialmente a jóvenes)?"

Las respuestas que obtuviste fueron inadecuadas. Tus oponentes fueron expuestos como desinformados, corruptos y cobardes. Tú encarnaste el análisis de abolición del organizador Benji Hart sobre #NoAcademiaPolicíaca (#NoCopsAcademy) como una forma de “transformar nuestras reacciones individuales a eventos traumáticos en compromisos políticos codificados”. Demostraste que la abolición como proyecto se trata de construir una visión de un mundo diferente: uno donde todos tengan sus necesidades satisfechas y donde #LasVidasNegrasImportan (#BlackLivesMatter).

Hay personas, y tal vez algunas de ustedes se encuentran entre ellas, que están preguntando: "¿Y ahora qué?" Para los principales organizadores de esta campaña, hay tiempo para llegar a su (s) respuesta (s). La pregunta no debe dirigirse a ti, ¡debe ser dirigida al resto de nosotros! Ahora que fuiste testigo y tal vez apoyaste esta campaña desde lejos, ¿qué harás ahora? ¿Cuáles son las lecciones de #NoAcademiaPolicíaca que se pueden aplicar a tus comunidades? ¿Cómo dirás presente la próxima vez que tu municipio intente imponer una propuesta sin la participación de la comunidad y al amparo de la oscuridad? ¿Podrías decir que no audazmente de la misma manera que lo hizo #NoAcademiaPolicíaca? ¿Podrías organizar tus comunidades para luchar? ¿Rechazarás la apatía que abruma la necesidad de que más de nosotros participemos en la lucha?

Por mi parte, les doy las gracias a los organizadores de la #NoAcademiaPolicíaca. Has sostenido mi esperanza. Elijo enfatizar el hecho de que luchaste como una victoria porque lo que elegimos enfatizar determina nuestras vidas. Tu protesta, tu negativa a ser atropellado, tus acciones locales, sumadas a las de otros en todo el mundo, inclinarán lentamente este mundo hacia una mayor justicia. Las personas compartirán la historia de esta campaña y se inspirarán en ella para lanzar la suya. Les dejo con un extracto de uno de mis poemas favoritos, *El poema Neuyorkino* (The New York Poem), de Sam Hamill:

una tristeza muda se instala,

como el polvo, a largo, largo plazo. Pero si no me levanto y canto,

Si no me levanto y vuelvo a bailar, los salvajes ganarán

Después de que tengas tiempo para descansar, espero que te levantes y cantes y también bailes. Estaremos aquí, a tu lado, cantando y bailando también. Les salvajes *no* vencerán Mi amor para todes ustedes.

* La campaña No Academia Policiaca, apoyada por más de ochenta organizaciones comunitarias, fue lanzada en el 2017 para oponerse a la propuesta del entonces alcalde de Chicago, Rahm Emanuel, de establecer una academia de entrenamiento policiaco y de bomberos en una comunidad negra en el lado oeste de la ciudad. Elegida como la alcaldesa de Chicago en el 2019, Lori Lightfoot apoya la construcción de esta academia.

PARTE VI

LA TOMA DE RESPONSABILIDAD NO ES CASTIGAR: TRANSFORMANDO LA FORMA EN QUE LIDIAMOS CON EL DAÑO Y LA VIOLENCIA

Transformando el castigo: ¿Qué es la responsabilidad sin castigo?

Con: Rachel Herzing

En los últimos meses, R. Kelly ha vuelto a aparecer en los titulares por sus atroces actos de violencia sexual. Esta renovada atención se debe en parte a la emisión del documental de seis partes *Sobreviviendo a R. Kelly* (Surviving R. Kelly), que detallaba numerosos incidentes y denuncias de violación y agresión sexual durante dos décadas. Muchos de los incidentes eran conocidos previamente por las autoridades y el público. También se revelaron nuevas acusaciones. La aplicación de la ley en el condado, estado, y los niveles federales han iniciado nuevas investigaciones penales y anunciaron nuevos cargos contra el cantante. Actualmente se encuentra encarcelado sin fianza mientras espera la sentencia por cargos estatales y federales de abuso sexual. Como resultado, las redes sociales

estallaron con la celebración de que R. Kelly podría finalmente ser condenado por violencia sexual. Algunas personas usaron Twitter para lanzar un #FiestaRKellyVaALaPrisión (#RKellyIsGoingToPrisonParty.)

A nadie le sorprendió esta reacción. Después de veinticinco años de que Kelly estuviera causando graves daños, entendemos las celebraciones catárticas sobre él, al finalmente ser "responsabilizado". Sin embargo, estamos desconcertados por las reacciones de algunos autoproclamados abolicionistas del complejo industrial penitenciario que anunciaban su alegría ante la perspectiva de que Kelly sería encerrado tras las rejas por el resto de su vida. En las redes sociales, hubo variaciones de "Soy un abolicionista de la prisión, pero estoy feliz de que R. Kelly esté en la cárcel" y "Me encanta la abolición, pero envíenlo a la cárcel".

Como organizadores desde hace mucho tiempo, sabemos que incluso hace diez años era bastante inusual que la gente se declarara públicamente abolicionista del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C). Ya que la abolición se está convirtiendo en una idea un poco más popular, más gente ahora se identifica como abolicionista del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C).

Consideramos que esto es un desarrollo positivo en su mayor parte. Pero, ¿qué deberíamos hacer con las declaraciones "abolicionistas" de apoyo al encarcelamiento de R. Kelly? ¿Qué quieren decir? ¿Cómo pueden los autoproclamados abolicionistas del CIP/C también regocijarse del encarcelamiento de otros seres humanos?

Estar personalmente emocionado con que alguien vaya a la cárcel es la prerrogativa de cualquier persona, y entendemos que alguien puede sentir alegría por la incapacitación de otro si esa persona ha causado daño grave de forma repetida e impenitentemente. Sin embargo, hay que ser claros: el abogar por el encarcelamiento no es abolicionista. Confundir la satisfacción emocional con la justicia tampoco es abolicionista.

El abolicionismo no es una política mediada por respuestas emocionales. O como inicialmente queríamos titular esta pieza, la abolición no se trata de tus putos sentimientos. Por supuesto, todo envuelve a los sentimientos, pero celebrar el encarcelamiento es contrario a la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C).

Esto puede frustrar o enojar a las personas que quieren reclamar una identidad o política abolicionista a pesar de no estar preparades para operar desde los principios básicos del abolicionismo. Lo entendemos. Durante años, nosotres hemos facilitado procesos de rendición de cuentas en la comunidad para abordar los daños interpersonales (en particular los que involucran la violencia sexual y de pareja íntima). Como supervivientes del daño sexual, la responsabilidad siempre está al frente de nuestra conciencia. Nosotres comprendemos lo dañino y grave que es la violencia sexual. Y nosotres a veces también hemos deseado que la abolición no fuera tan rigurosa en sus exigencias de nuestra política.

Si bien la abolición es una praxis flexible que depende de las condiciones sociales y necesidades comunales, se basa en un conjunto de principios básicos. Todes no tienen que ser abolicionistas. Pero si te declaras como tal, estás comprometiéndote con algunas obligaciones básicas, incluidas algunas a continuación que hemos identificado a través del estudio y la práctica:

- La abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C) exige la eliminación de la policía, el encarcelamiento y vigilancia.
- La abolición del (CIP/C) rechaza la expansión en amplitud o alcance o legitimación de todos los aspectos del complejo industrial penitenciario/carcelario: vigilancia, policía, sentencia y encarcelamiento de todo tipo.
- La abolición del CPI/C rechaza la muerte prematura y el abandono organizado, y los modos de represalia y castigo del estado.

Estos principios importan. Se puede abogar por una reforma radical de vigilancia, policía, sentencia y encarcelamiento sin definirse a sí mismo como abolicionista de la prisión. Creemos que esto puede necesitar ser explícitamente declarado en este momento histórico actual. Les abolicionistas a menudo proponen y se organizan en torno a reformas radicales que esperamos nos lleven hacia un futuro libre del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C). Sin embargo, no todes los que organizan para las reformas radicales son abolicionistas del CPI/C. Eso está más que bien. En cualquier movimiento por el cambio, habrá múltiples teorías y visiones. Pero un compromiso con los principios de la abolición de las cárceles es

incompatible con la idea de que el encarcelamiento es una solución justa o apropiada para los daños interpersonales— *nunca*.

Como abolicionistas del CIP/C y practicantes de la justicia transformadora, siempre nos preguntan: "¿Qué pasa con los violadores?" Últimamente, la pregunta ha sido parafraseada de esta forma: "Bueno, seguramente no quieres decir que R. Kelly no debería estar en la prisión?" Pero, de hecho, es lo que queremos decir.

Lo que le decimos a la gente es esto: el sistema legal penal nunca "traerá ante la justicia" a toda persona que haga daño a nuestra sociedad. Esto es imposible. No podemos, bajo ningún sistema, "enjuiciar" nuestra salida del daño. Como una estrategia para evaluar y juzgar de manera justa el daño sexual, el sistema criminal legal ha demostrado, empírica y cualitativamente, ser un absoluto fracaso. El confiar en ella como única respuesta a la violencia sexual no ha logrado ofrecer oportunidades de rendición de cuentas y sanación para quienes directamente son afectadas por esa violencia; de hecho, el sistema legal penal ni siquiera pretende preocuparse por si les sobrevivientes de violencia sexual, sanan. Miles de millones de dólares son vertidos anualmente en un sistema legal penal donde la mayoría de las personas involucradas en sus procedimientos dicen que no brinda la justicia que buscan.

Les críticas del sistema no tienen la responsabilidad de defender nuestra posición. Hay ya mucha evidencia. Las respuestas a lo que debemos hacer con R. Kelly son muchas, pero deben ser determinadas colectivamente por nuestras comunidades. La abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C) ofrece tanto un marco para un muy necesario análisis estructural del mundo como una estrategia organizativa práctica para transformarlo. El sistema legal penal, por ejemplo, se enfoca en castigar o desempoderar a les "delincuentes" individuales que han hecho daño. Les abolicionistas del CIP/C, sin embargo, consideran los aspectos sociales, económicos y contextos políticos más amplios en el que se produce el daño.

En el caso de Kelly, ¿qué responsabilidad atribuimos a les ejecutives de grabación en la facilitación de la capacidad de Kelly para hacerle daño a la gente? ¿Deberían también impedirles ejercer su poder dentro de la industria de la grabación? ¿Deberían impedirles tanto a Kelly como a les ejecutives discográficos adjuntos a

este el beneficiarse económicamente de la industria discográfica de ahora en adelante?

Habiendo determinado la necesidad de rendición de cuentas, debemos considerar un rango de alternativas de reparación. A veces exigimos una restitución concreta que apoya la sanación de los sobrevivientes y la comunidad. Otras veces, insistimos en la consejería y otras intervenciones que pueden producir cambios en el comportamiento.

Tampoco podemos discutir las formas alternativas de abordar el daño en el vacío. Tenemos que preguntarnos cómo el sistema actual evalúa y adjudica los daños. En el 2019, cuando preguntamos qué se debe hacer con Kelly, debemos reconocer el contexto social. Por ejemplo, el actual presidente de los Estados Unidos ha sido acusado por más de veinte personas de agresión sexual y violación. Incluso después del lanzamiento del video de archivo en el que admitió libremente el haber agrediendo sexualmente a las mujeres, decenas de millones de personas votaron para instalarlo como presidente. En los últimos años, el movimiento #YoTambién (#MeToo) ha envalentonado a los sobrevivientes para compartir historias sobre sus experiencias de daño y supervivencia en manos de hombres política y socialmente poderosos, en parte debido al mensaje que han recibido de que la reparación legal es posible, -como es supuestamente ilustrado por los juicios de alto perfil de Bill Cosby y el próximo juicio de Harvey Weinstein.

Pero las dinámicas de poder que crean las condiciones que alimentan la violencia sexual no se abordan e incluso se sostienen por los procedimientos de las leyes penales. Por ejemplo, "Emily Doe", que sobrevivió a una violación a manos de Brock Turner, describió en una declaración de impacto a la víctima para un juicio de alto perfil en Palo Alto, California, la violencia adicional que experimentó a través del proceso del juicio. En su declaración ella dice:

Después de una agresión física, me asaltaron con preguntas diseñadas para atacarme, para decir, mira, sus hechos no se alinean, ella está loca, es prácticamente una alcohólica, probablemente quería tener sexo, él es como un atleta, ¿verdad? Ambos estaban borrachos, lo que sea, las cosas del hospital que ella recuerda fueron después del incidente, ¿por qué tenerlo en cuenta? Brock

tiene mucho en juego, así que él está pasando un momento realmente difícil en estos momentos.

A la luz de las fallas del sistema legal penal, ¿por qué el sistema de defensores y reformadores temen experimentos o estructuras diferentes para abordar el daño? ¿Qué se podría perder si se amplía la gama de remedios disponible para nosotros? Si bien es posible que los críticos del sistema no necesiten defender el deseo de ampliar los remedios, tenemos que hacer todo lo posible para reducir el sufrimiento y no agravar los daños existentes.

Como nos enseña Aurora Levins Morales, “Las historias que contamos sobre nuestro sufrimiento definen lo que podemos imaginarnos haciendo al respecto”. Actualmente la historia predominante que se cuenta sobre la violencia sexual es que nuestro sufrimiento se puede arreglar mediante el sistema legal penal. Los recursos legales como las órdenes de alejamiento y los cargos criminales son las principales formas de reparación que se ofrecen a los sobrevivientes de violencia y daño. Esta gama limitada de remedios frecuentemente excluye nuestra consideración de otras formas posibles de abordar el daño sexual. La abolición es la praxis que nos da espacio para nuevas visiones y nos permite escribir nuevas historias — juntas. Pero es un trabajo duro, muy duro.

La abolición pronostica un mundo aún no realizado, pero algunos abolicionistas autoproclamados parecen creer que ya hemos fracasado. Ellos han sugerido que las respuestas abolicionistas no lograron detener a Kelly y, por lo tanto, son fracasos. (Estos críticos también tienden a usar la *abolición* y la *justicia transformadora* indistintamente.) Están inventando un pasado que nunca fue: ¿qué rango de alternativas abolicionistas imaginamos que fueron ofrecidas a los supervivientes del daño que hizo Kelly? Como acabamos de señalar, a los supervivientes se les ofrece un conjunto muy limitado de respuestas a través del sistema legal penal. Y cualquier cosa más allá de los enfoques basados en los sistemas generalmente se pintan como demasiado arriesgados o irresponsables para seguir. Además, el enmarcar la justicia transformadora como una alternativa al encarcelamiento demuestra una grave incomprensión del concepto. La justicia transformativa es un marco que solo se puede aplicar de manera responsable en relación con el contexto específico en el que se practica. No es un reemplazo uno- a- uno para el castigo legal penal y no debe ser considerado como un suplente.

Hay otro problema con esta retórica predictiva del fracaso: sugiere que los abolicionistas creen que no debería haber consecuencias por el daño hecho. "Si no crees que es apropiado encerrar a los seres humanos tras las rejas, entonces debes pensar que nada debería pasarle a las personas que dañan otros", afirman los detractores. Y este es el meollo del problema: es la cárcel o nada. Si bien los abolicionistas mantienen una gama de valores, principios, e ideas sobre la transformación, nunca hemos conocido a un abolicionista que pensara que nada era la alternativa preferida al encarcelamiento. Nosotros creemos en las consecuencias del daño, para Kelly o para cualquier otra persona.

Esas consecuencias pueden implicar la renuncia a las regalías y cualquier otra futura ganancia financiera derivada del contexto en el que ocurrió el daño, o estar obligado a pagar restitución o proporcionar mano de obra a aquellos que han sido perjudicados, sus familias y, cuando sea apropiado, sus comunidades. Esas consecuencias pueden incluir el acceso restringido a grupos o espacios específicos, o la inelegibilidad para puestos de liderazgo. Las consecuencias también pueden incluir el estar obligado a hacer una disculpa pública. Independientemente de lo que se elija, el punto es que cualquier consecuencia debe determinarse en relación directa al daño causado y debe involucrar información de parte de las personas afectadas por el daño.

La idea de que hasta que los enfoques abolicionistas puedan cumplir con las versiones idealizadas de una respuesta apropiada, la prisión es la mejor solución, es en el mejor de los casos una falla de la imaginación y una manifestación de un pensamiento ciego. Sugiere que la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C) es un horizonte fijo al que llegaremos sin tener que hacer ningún esfuerzo. Pero nunca habrá un día en que los cielos se abran y los ángeles canten, "¡Abolición!"

Las condiciones en las que prosperarán los enfoques abolicionistas no aparecerán mágicamente. Hay que luchar por ellos, cuidarlos y defenderlos. Para que esas condiciones existan, tenemos que poner en el trabajo constante de eliminar el uso de la vigilancia, la policía, la sentencia y el encarcelamiento. Para que esas condiciones existan, tenemos que practicar el operar sin utilizar esos sistemas e instituciones. Para que existan esas condiciones, debemos crearlas. Acceder, a como hacen algunos, a "la prisión mientras tanto" sólo les impide que echen raíces.

La abolición no se trata de tus sentimientos. No se trata de una satisfacción emocional. Se trata de transformar las condiciones en las que vivimos, trabajamos, y jugamos de tal manera que el daño a la escala y tan prolongado como el perpetrado por R. Kelly no pueda desarrollarse ni sostenerse. Pero puedes poner tus sentimientos para trabajar en la lucha por la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C). Si lo haces, deberías ser advertido, sin embargo, que no habrá un día mágico de liberación que no podamos hacer. ¿Qué o quiénes son estos otros abolicionistas autoproclamados y qué están esperando? El momento es ahora.

Las prácticas que necesitamos: #YoTambién y la justicia transformativa

Entrevista por: Autumn Brown y adrienne maree Brown

Cómo sobrevivir al fin del mundo (How to Survive the End of the World), noviembre del 2018

adrienne maree brown: el movimiento #YoTambién (#MeToo) se ha expandido y se ha vuelto este lugar masivo donde mucha gente está pidiendo justicia y procesos transformadores de rendición de cuentas, y me pregunto cómo lo ves.

Mariame Kaba: Sí, he estado pensando mucho en #YoTambién y pensando, ¿Qué pasa si lo vemos como algo que no se le hace a las "malas personas?" ¿Qué pasa si en realidad es una manera de comprender que hay varias formas de violencia que realmente les dan forma a nuestras vidas? Si pudiéramos verlo como una forma de comprender cuán profundamente enredados estamos en los mismos sistemas que estamos organizarnos para transformar, entonces siento que es un movimiento que nos permitirá dar un paso hacia la transformación y más justicia. La verdadera realidad del asunto es que cuando piensas en #YoTambién (#MeToo) y piensas en la violencia sexual, estas cosas no viven fuera de nosotros. Realmente no lo hacen. Estos son sistemas que viven dentro de nosotros, que se manifiestan fuera de nosotros. Si realmente no lo tomamos en serio, no creo que vayamos a hacer nada respecto a este problema.

El hecho de que la violencia sexual sea tan rampante y penetrante debería decirnos que no es una historia de monstruos individuales. Tenemos que pensar sobre esto de una manera más compleja si realmente vamos a desarraigar formas de violencia sexual.

Autumn Brown: Si pudiera, diga más sobre lo que quiere decir con "estos sistemas viven tanto dentro, como fuera de nosotros".

Kaba: Esto es algo que tomo de Morgan Bassichis, quien fue parte de La Comunidad Unida en Contra de la Violencia (Community United Against Violence) con sede en Oakland. Morgan había escrito que básicamente los mismos sistemas que estamos trabajando para dismantelar viven dentro nosotros. Y eso realmente me llamó la atención cuando lo leí por primera vez. Me obligó a reconocer mi propia complicidad en las formas de violencia que ni siquiera puedo estar perpetrando personalmente de forma intencionada. También me calmó hasta cierto punto. Cuando siempre estás en posición de verlo todo como algo fuera de ti, entonces siempre estás afuera mirando hacia adentro, lo cual no es necesariamente la mejor manera de abordar las formas de violencia. Tenemos que hacer ambas cosas. Tenemos que estar afuera mirando hacia adentro, pero también adentro mirando hacia afuera.

Brown: ¿Cuándo y dónde en su trayectoria en este trabajo realmente decide comenzar a concentrarse en trabajar con aquellos que han causado daño? Y ¿Cómo pasó eso con usted?

Kaba: Siempre he trabajado más con personas que han sufrido daños que con las que han causado daño. Mi trabajo se basó en apoyar a les sobrevivientes, principalmente porque yo misma soy una. Y mi orientación siempre ha sido hacia abordar el daño, donde sea que esté. Busco intervenir de la manera que pueda y que sea solidaria, eso es realmente lo que me importa. Realmente no importaba si era la persona que causó el daño o la persona que ha experimentado el daño —Es el daño lo que me interesa transformar.

Con los años, más personas comenzaron a acercarse a mí. Inicialmente me llamaron a este trabajo por casualidad. Una amiga fue agredida sexualmente a principios de la década de 2000 por alguien que conocíamos en común. Y fui

llamada para ayudarla y apoyarla en ese proceso. No pedí hacer esto. Y aún así, no me pagan por hacer este tipo de trabajo. Hago el trabajo de facilitación solo dentro mis comunidades. Así que se convirtió en algo como, "Oh, voy a intentar intervenir y apoyar a estas personas que conozco. Y no quiero que el daño sea compuesto. Y claramente la gente está sufriendo. ¿Y que puedo ayudar a hacer para apoyar eso?"

No tengo formación como trabajadora social o psicóloga ni nada por el estilo. Realmente fue como, "Esto está sucediendo en mi comunidad, la gente está sufriendo, aquí hay daño, qué podemos hacer". Hace unos quince años la gente empezó a pedirme que viniera a apoyarles. Ven y ayuda. Las personas que causaron daño se acercaban y decían: "Esto ha ocurrido, y estoy tratando de averiguar qué hacer." Así fue como sucedió. Y luego, en los últimos años, un par de procesos que facilité fueron conocidos por otras personas. Y a través de eso se me han acercado más personas que han causado daño. O gente que conocía gente que había causado daño se me acercaban para apoyarles a ellos en tomar la responsabilidad por sus acciones.

Tenga en cuenta que dije apoyarles a ellos para que asuman la responsabilidad de sus acciones. En realidad, no puedo obligar a nadie a que asuma la responsabilidad. Tiene que ser un proceso voluntario a través del cual alguien decide hacer eso. Usted nunca puede hacer a alguien responsable por algo. La gente tiene que asumir su responsabilidad. Y quiero ser muy explícita al respecto. Mucha de la frustración que escucho de las personas que piensan en la justicia transformadora o la responsabilidad comunitaria es realmente gente que quiere castigar a otros. Entiendo totalmente que ellos quieren castigo. Es una reacción humana normal dentro de una sociedad que es tan increíblemente punitiva. ¿Cómo vives fuera de eso?

Recuerde nuevamente, los sistemas viven dentro de nosotros. La mentalidad del castigo es muy difícil de sacar. Y es normal y saludable querer a menudo venganza contra la gente por causarte un gran daño. Eso no va a ser abordado en un proceso de rendición de cuentas. Si usted es quien anda tras esto y eso es realmente lo que está buscando, un proceso de rendición de cuentas realmente no le ayudaría. Siempre se sentirá como si esto "no estuviera trabajando" porque no está haciendo lo que realmente le gustaría a usted.

Y realmente quiero que la gente lo entienda. No todo debería estar en un proceso de rendición de cuentas. No todo se puede resolver en un proceso de rendición de cuentas. Los procesos de rendición de cuentas a menudo se sienten terribles mientras las personas están dentro de estos. No es un proceso de curación. Podría ponerle en el camino hacia su propia curación personal.

Brown: Aquí es exactamente hacia donde nos dirigimos. Esto es exactamente en lo que queremos adentrarnos. La experiencia que tengo como alguien que intenta mediar cosas es que la gente pasa por eso, pasa por eso una vez, el proceso no funciona como ellos quieren. No se sienten que regresamos profundamente a un lugar de amor al que nunca habíamos llegado en primer lugar: estamos totalmente sanados, todo está claro. No lo entendemos. Y luego la gente dice: "Bueno, la justicia transformadora no funciona. Al diablo con este proceso, no lo voy a hacer." ... ¿Cuáles son algunas de las otras cosas que lo hacen fallar, y luego, a la inversa, ¿cuáles son algunas de las cosas que lo hacen tener éxito?

Kaba: Si bien la persona tiene que estar dispuesta a al menos comenzar un proceso asumiendo la responsabilidad de sus acciones, no es necesario que estén en el punto en el que han admitido el daño. Yo pienso que esto es muy importante. Porque ¿para qué es el proceso? Es para que la gente entienda cómo han hecho daño a la gente. Es para que pasen un tiempo pensando en ese daño que le ocurrió a esta persona y que piensen: "Dios mío, pensé que lo estaba haciendo bien, y aquí está esta situación, y esta es la experiencia de la persona". Así que pienso que a menudo la gente piensa que antes de que podamos siquiera comenzar un proceso, que la gente tiene que emitir una declaración. Bueno, no, el proceso de escritura de declaraciones podría ser parte del proceso de rendición de cuentas, pero no es requerido necesariamente durante el principio del mismo, con el fin de iniciarlo. Por eso es muy importante que la gente entienda esto de buenas a primeras.

Quiero decir algo también brevemente sobre el concepto del éxito y el fracaso. En los entrenamientos que hago con mi buena amiga Shira Hassan leemos una pieza muy corta que fue escrita por Bench Ansfield y Jenna Peters-Golden acerca de dejarse seducir por la idea del éxito y el fracaso dentro de los procesos, publicado en *Makeshift*, una revista feminista. Y es realmente beneficioso. El fracaso y los errores son parte de un proceso. Esto se siente contradictorio porque cuando las personas sienten dolor y han sido lastimadas, crees que tienes que ser perfecto para

proteger a esa persona de un daño mayor. Y lo que siempre le digo a la gente es que como superviviente y como alguien que ha estado rodeada de supervivientes toda mi vida en mi comunidad, no somos en realidad seres frágiles. Somos increíblemente, increíblemente pragmáticos. Y muy resistentes. Porque hemos sobrevivido mucha mierda.

Y así, al entrar en los procesos, si lo analiza con la idea de que la persona con la que está trabajando es una frágil muñeca china que se va a romper bajo cualquier presión, que usted no puede cometer un error, -bueno, entonces ya está preparado para el fracaso, en el sentido de un potencial daño catastrófico. Empiece con la noción de que nuestro proceso permite que los sobrevivientes recuperen la agencia. Ese es el fin hacia el cual se está trabajando. El binario de éxito / fracaso, deshágase de eso. Eso es importante, número uno.

Número dos, debe conocer los objetivos del proceso. Una tercera cosa es saber si usted es o no la persona adecuada para involucrarse en esto. ¿Tiene usted el sistema de apoyo que le ayudará a navegar esto? ¿Está facilitando esto por usted mismo? ¿Tiene un equipo de personas? ¿Cómo va a terminar este proceso? Porque no debería ser algo que continúe durante noventa años. Debería haber un final. ¿Cómo sabes que ha llegado a su fin? Tener metas le ayudará en eso. Entonces esas son todas cosas críticas muy importantes para tener desde el principio o para ejercitarse a lo largo del proceso. Creo que las partes de la falla o los aspectos que asegurarán ineficacia son no saber si eres la persona adecuada para sostener esto.

Es no tener metas. Es el otro lado de lo que acabo de decir, son los ingredientes que necesita para un proceso fuerte. Es realmente no tener claridad con la gente sobre cuáles son los deseos y las necesidades. ¿Qué quiere la gente realmente? Y no se puede conseguir: la gente no puede satisfacer todos sus deseos en un proceso.

Brown: Solo como seguimiento a eso, ¿hay procesos en los que usted diga, "Yo siento que tengo que alejarme de esto"? Y por otro lado, existen procesos en los que ha escuchado que usted está como, "Oh, yo sé qué puedo ofrecer". ¿Acaso solo usted responde si la gente dice: "Venga a ayudar", o acaso existen cosas en las que usted está como, "Hey, ¿les veo a todes por ahí?"

Kaba: Nunca busco ningún proceso. Jamás. No es un trabajo para mí. No es una forma de sustento. Es un compromiso político que hago porque estoy en comunidad con personas que no van a hacer uso de los sistemas que existen actualmente por múltiples razones. Y también encaja dentro de mi mayor compromiso político con la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C). Por eso estoy comprometida. Nunca busco ningún proceso; la gente viene a mí. Francamente mucho más de lo que puedo incluso ofrecer apoyo. Pero soy muy buena con los límites. Soy muy buena limitándome a lo que realmente creo que puedo ofrecer. Soy solo una persona. No hay forma de que pueda tener integridad y dar lo que se necesita hacer a todo si estoy por todos lados. Realmente me concentro en eso. Y yo siempre le digo a la gente mi postura. Y a veces puedo intentar ayudarle a la gente a averiguar si un proceso es posible, así que podría hacer eso. Entonces, esos son los tipos de cosas que puedo hacer.

Brown: Y lo que escucho en lo que está describiendo es la diferencia entre intervención versus apoyo. Cierto. Que en nuestros espacios de movilización necesitamos ese tipo de intervenciones de, "Hey, todes, tomen esto fuera de línea". Esta no es la forma en que vamos a lograr la curación o la rendición de cuentas. Pero escucho la diferencia entre ese tipo de intervenciones versus el nivel de compromiso que se requiere para ser parte de un proceso... Yo personalmente realmente lucho con esta pregunta de ¿cuál es el relación entre la curación y la responsabilidad? Especialmente viniendo de un marco de justicia sanadora en términos de mi experiencia en el movimiento.

Kaba: Sí, esta es una gran pregunta. Voy a retroceder un segundo para la cuestión de la intervención versus el apoyo. También creo que tenemos que hacer distinciones entre la resolución de conflictos y los procesos de rendición de cuentas. Y creo que eso es correcto. Y creo que no soy una experta en la resolución de conflictos, en realidad. Nunca he tomado una clase. No sé cómo hacerlo, ese no es el trabajo hago. Ayudo a alguna gente a facilitar los procesos de rendición de cuentas, que es diferente. Y por eso creo que a veces estamos confundidos cuando usamos diversas terminologías de nuestro lenguaje. Pero eso también lleva a las personas a pensar que lo están haciendo todo, y luego no hacen nada. Creo que es importante tenerlo en cuenta.

Entonces, saltando a la pregunta que realmente hiciste sobre la curación, creo que es una pregunta muy importante. He llegado a entender esto formando parte de los procesos. Inicialmente pensé que estos procesos eran destinados a la curación. Pero resultó ser que en realidad no estaba preguntándoles a las personas involucradas cuáles eran sus necesidades y deseos. Y para mucha gente en realidad, esto no era sanación. No lo estaban intentando, sus necesidades no eran sanar dentro de este espacio en particular. Sus necesidades eran tener un reconocimiento del daño ocurrido, de insistir en que esta persona nunca haría esto de nuevo, de abordar los problemas relacionados con la confianza y de descubrir cómo se puede confiar de nuevo en la gente. Era autogestión y auto-responsabilidad. Había una lista de cosas. Y la sanación casi nunca salió a ser relucida. Entonces eso suena un poco contradictorio. Pero más tarde me di cuenta de por qué era eso. Y fue porque la gente estaba entendiendo que para sanarse, necesitaban un tipo de espacio distinto donde estar.

Inicialmente venían a mí en un punto en el que había grandes cantidades de dolor, sufrimiento, muchas emociones sucediendo. Tantas cosas pasando que la curación ni siquiera estaba en su cabeza en ese momento. Era como, "Solo estoy tratando de mantenerme". Esto me ayudará a llegar al punto en que pueda sentirme que puedo estar en mi apartamento por mi propia cuenta nuevamente. Necesito gente a mi alrededor para hacer eso, entonces, ¿cómo voy a conseguir que mis amigos se unan y vengan y me visiten todas las semanas? Cosas como esa eran lo que se necesitaba para seguir adelante en el camino de su propio largo viaje hacia el espacio de la sanación. Pero no era un destino dentro del proceso en sí. Y eso me ayudó a descubrir más tarde, cuando la gente decía: "No obtuve sanación", yo estaba como, "Oh, okey." Escuché a otras personas decir: "El proceso fue realmente traumático para mí. Me trajo todas estas cosas. Fue doloroso para mí. Fue lo que fue." Y la gente decía: "Oh, eso significa que era ineficaz y que estaba fallando". Y yo estaba como que, en realidad, al escuchar cómo la gente estaba hablando de eso, pensando: "En realidad, este proceso parece que estaba haciendo exactamente lo que se necesitaba para que esta persona, dentro de un año, estuviera encaminada hacia su propia curación". Tratando de averiguar cómo se vería eso. No estoy diciendo que no usted necesariamente obtendrá lo que necesita para sanar en un proceso. Solo digo que muchas, muchas veces, los procesos se sienten terribles. Porque el daño es muy central. Y si está involucrado en el proceso con la

persona quien le hizo daño, ¡Dios mío! Trae tantas cosas que si usted está constantemente tratando de agarrarse de la sanación, usted no está centrado en el daño, procesándolo. Estás afuera buscando ese destino que está en algún lugar del camino. Pero no, en realidad tenemos que estar aquí ahora mismo, manejando todo eso. El miedo, la ira, los sentimientos de venganza, la ida y la vuelta en que un día los quieres muertos, y al día siguiente estás bien. Solo tenemos que estar aquí sosteniéndonos del presente. Así que eso es lo que quiero decir con que no es -a menudo parece que no lo es- un espacio de sanación. Porque el estar sanado no es un destino final. Siempre estás en proceso. De eso es de lo que estoy hablando. No significa que lo que usted experimente no pueda ayudarle a lograr esa sanación. Por supuesto, lo hace de la mejor manera, en su mejor iteración. Pero mientras este en él, a menudo no se siente así en lo absoluto.

Brown: Me pregunto si puede hablar sobre cómo el hacer este trabajo ha sido transformador para usted y cómo lo es –y si lo es, y cómo–, y cómo ha cambiado su relación con su propia historia.

Kaba: Sí. Oh Dios mío. Gracias por esa pregunta. Porque yo realmente no estaría haciendo esto solo como un proyecto político si no estuviera también transformándome en el proceso de hacer este trabajo con otras personas. Mi amiga Danielle Sered ha dicho y escrito esta cosa que realmente hizo una diferencia para mí. Ella es encantadora y dirige esta organización aquí en Nueva York llamada Justicia Común (Common Justice), que la gente debería buscar por múltiples razones. Pero ella escribió algo que se me quedó grabado, que fue que "nadie se adentra en la violencia por primera vez, cometiéndola". Nadie se adentra en la violencia por primera vez, cometiéndola. Y simplemente... yo estaba como... Jesucristo. Si eso es cierto, entonces toda esta mierda de la que hablamos, estos binarios sobre víctimas y perpetradores, eso lo destruye todo.

En el fondo, es el daño que existe lo que nos ha motivado y transformado y nos permitió continuar, y si no somos intervinientes, nos mantendremos haciendo daño a las personas de formas cada vez más grande. Cuando sabemos que todos vamos a hacernos daño, es una cuestión de grado.

Entonces, estar en este trabajo con la gente me ha ayudado a que lo que dijo Sered cobrara vida para mí de una manera que simplemente apuntara hacia mis valores y mis creencias. De formas reales, muy reales. La segunda cosa que he aprendido sobre mí es lo mucho que me dado cuenta que el castigo no funciona. No funciona. Si realmente lo hiciera lo que la gente quiere, estaríamos en un lugar completamente diferente.

No solo es cierto que el castigo no funciona, sino también que cuando se le da prioridad al castigo significa que el patriarcado permanece firmemente en su lugar. Si en el fondo estoy interesada en dismantelar los sistemas de opresión, tengo que deshacerme del castigo. Tengo que hacerlo. Pero quiero responsabilidad. Quiero que la gente asuma la responsabilidad. Quiero ese recurso interno que permite que asumas la responsabilidad de los daños que usted ha cometido contra sí mismo y otra gente. Quiero que esto sea una parte central de cómo interactuamos con los demás. Porque aunque no creo en el castigo, creo en consecuencias por las acciones que se realizan para dañar a otras personas. Lo creo. Creo que los límites son importantes. Creo que todas estas cosas son realmente importantes. Pero con el castigo en el centro de todo, no hemos podido realmente abordar las otras cosas que deben suceder. Porque, carajo, la gente necesita —Necesitan asumir la responsabilidad cuando hacen daño a las personas.

brown: ¿Puedo pedir un breve seguimiento de eso? ¿Puede darle a nuestros oyentes y para nosotros un ejemplo de un castigo versus una consecuencia?

Kaba: Sí. Seguro. Castigar significa infligir crueldad y sufrimiento en las personas. Cuando esperas consecuencias, pueden ser desagradables e incómodas. Pero no infligen sufrimiento ni están infligiendo dolor a las personas y usted quiere que sufran como resultado. Eso es diferente. Y lo que quiero decir con esto, es, por ejemplo, el que las personas poderosas dejan sus trabajos, son consecuencias, no castigos. ¿Por qué? Porque deberíamos tener límites. Y porque la mierda que hiciste estuvo mal, y el que usted tenga poder es un privilegio. Eso significa que podemos quitarle eso. Usted no tiene más poder. Pero si estuviéramos castigándole, lo haríamos para que nunca más pudiera ganarse la vida en ningún contexto, en ningún momento. Eso es infligir crueldad, sufrimiento y hacer que la gente no pueda vivir una vida. No pueden acceder a las cosas básicas para hacer la vida más vivible.

Si le está haciendo eso a alguien, lo está castigando. Si usted le pide a alguien que se mude a otro lugar porque le causó daño a las personas que viven allí: consecuencia. Si lo está haciendo para que esa persona nunca pueda tener vivienda: castigo. Entonces, usted, tiene que poder ver la diferencia entre infligir crueldad, dolor y sufrimiento y estar incómodo y perder algunos privilegios – estas no son las mismas cosas.

Moviéndonos, más allá del castigo

Entrevista de: Ayana Young

Para el salvaje (For the Wild), diciembre del 2019

Ayana Young: Sé que la justicia restaurativa y la justicia transformadora son a menudo confundidas y combinadas. Para empezar, espero que podamos diferenciarlas las dos.

Mariame Kaba: Claro. Me gusta asegurarme de que la gente realmente entienda que la justicia restaurativa es como llegué a obtener el entendimiento de la posibilidad de reparar el daño. Empecé a pensar en la justicia restaurativa antes de asumir realmente un pensamiento sobre la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario (CIP/C). Mi interés en la justicia restaurativa fue anterior a mi política en torno a la abolición del complejo industrial penitenciario/carcelario. Si bien la justicia restaurativa se ha entendido y acuñado de manera más completa desde que comencé a capacitarme a mediados de la década de 1990, y de alguna manera ha sido cooptado por el sistema, las raíces de la justicia restaurativa todavía son increíblemente útiles y válidas.

La justicia restaurativa se centra en la importancia de las relaciones. Es centrada en la importancia de reparar cuando esas relaciones se rompen, cuando ocurren violaciones en nuestras relaciones. Se interesa en la comunidad, porque pregunta de quién es la responsabilidad de cumplir con las obligaciones y necesidades que se crean a través de la violación. Le pregunta a la comunidad que intervenga plenamente, para que sea menos un espectador y más un actor en el intento de reparación del daño. Y finalmente, es en gran medida un marco y una ideología y

una forma de vida que está interesada en asegurarse de que permanezcamos en relaciones correctas entre nosotros, con la tierra, con el ambiente. Así que esa es una visión amplia de la justicia restaurativa.

A lo largo de los años, la gente se ha centrado mucho en un enfoque individualista de abordar el daño, utilizando modalidades de justicia restaurativa y prácticas de justicia restaurativa. Entre esta gente hay personas que a menudo dirán cosas como, "Estoy corriendo un círculo, por lo tanto, estoy haciendo justicia restaurativa". Eso es ridículo. Es solo una herramienta que la gente usa dentro de un marco más amplio de justicia restaurativa, que les pregunta a las personas diferentes tipos de preguntas. No me gusta caer demasiado en binarios, como es esto o esto. Es muchos tipos de cosas para muchos tipos distintos de personas que lo usan de diferentes formas. Cómo llegué a centrarme en la justicia transformadora, realmente fue eso.

La justicia transformadora toma como punto de partida la idea de que lo que ocurre en nuestras relaciones interpersonales se refleja y refuerza por los sistemas más grandes. Si no puedes pensar todo el tiempo en la interacción entre esas esferas, terminas demasiado concentrado en lo interpersonal, y por lo tanto usted no puede transformar las condiciones que le llevaron al daño interpersonal y la violencia con la que está lidiando en este momento. Me gusta porque se siente como un marco e ideología más expansiva que la justicia restaurativa como actualmente se está practicando. Las historias de ambos marcos son solo diferentes. Vienen de lugares distintos. Salen de diferentes comunidades, incluso si hay superposiciones. Y creo que siempre es importante pensar de dónde vienen las cosas y dónde están arraigadas para así poder entender lo que son.

Para mí, la justicia transformadora es sobre tratar de averiguar cómo responder a la violencia y al daño de una manera que no cause más violencia y daño. Nos pide que respondamos de formas que no dependan del estado ni de los servicios necesariamente si la gente no lo quiere. Se centra en las cosas que tenemos que cultivar para prevenir daños futuros. La justicia transformadora se opone de manera militante a las dicotomías entre víctimas y perpetradores, porque el mundo es más complejo que eso: en una situación particular somos víctimas, y en otras situaciones somos las personas que perpetúan el daño. Tenemos que ser capaces de mantener todas esas cosas juntas.

Young: Muchas gracias por explicar eso con tanta profundidad. Ahora, pensando en el estado carcelario, queda claro cuán perverso es el sistema. Y eso no es solo en el contexto de las formas en que definimos la justicia a través de una lente punitiva, sino también las políticas y la cultura dentro de la prisión y nuestra creciente obsesión con los centros de detención ... Me gustaría preguntarle sobre ¿De dónde ve que surge este impulso para castigar?

Kaba: A menudo, la gente piensa que el castigo tiene sus raíces en la religión. Muchas formas de religión hablan sobre el castigo y la venganza que varios dioses infligen. Hay una historia tan larga en términos de pensamiento de la gente sobre el castigo. *La tierra carcelaria* (Prison Land) de Brett Story argumenta que las prisiones, en lugar de provenir de nuestro deseo de castigo, son en realidad instrumentos para castigar. Estas crean castigo. Es una cuestión de direccionalidad, ya sea en nuestros pensamientos en torno al castigo y el impulso a la venganza en la realización de la prisión o si es al revés. Las instituciones crean y refuerzan el castigo, en y por sí mismas.

Me ha hecho pensar de nuevo en cómo funciona el castigo o como no trabaja. Siempre he sostenido que, como seres humanos, cuando nos lastiman, a menudo queremos lastimar de vuelta. Pasamos mucho tiempo pensando en la retribución y la venganza porque eso está condicionado en nosotros, ambos, como yo he mencionado, a través de la religión y a través de cómo crecimos en la cultura y a través de cómo pensamos sobre estar en relaciones correctas nuevamente con otros.

El castigo se siente como un ingrediente necesario para poder volver de alguna forma, enmendar la relación. Y la justicia transformadora desafía bastante esos valores. Y es difícil de sostener. Yo también estoy condicionada en esta cultura y de niña fui castigada. Es muy difícil pensar en qué más se puede hacer cuando ocurre la violencia o el daño en el mundo que no sea el castigar. Este penetra tanto que cuando alguien elige hacer otra cosa, a veces reaccionamos violentamente hacia esa persona que no elige castigar, quien dice que en realidad quiere intentar otra forma. Entonces es como, "No estás cumpliendo tu parte del trato aquí. ¿Qué estás queriendo decir sobre mis valores si te niegas a ir tras esa persona de una manera punitiva?" Es realmente complejo. Es realmente complicado. Es algo en lo que pienso mucho de forma regular. En la actualidad estoy trabajando en un recurso. Se titula provisionalmente "Interrumpiendo la mentalidad del castigo",

(Interrupting the Punishment Mindset) y está destinado a ser un recurso para que los maestros que trabajen con los más jóvenes y les ayuden a pensar de forma distinta sobre el castigo, para que se muevan de un enfoque en el castigo a un enfoque en la responsabilidad y las consecuencias. He estado trabajando en ello durante un largo tiempo, ahora. Y ha sido una lucha porque es muy difícil encontrar materiales que sean lo contrario a lo que hacemos, que es castigar.

Young: Gran parte de su trabajo nos desafía a replantear nuestra comprensión sobre los perpetradores de violencia y, en cierta medida, la violencia misma. Y aproximadamente la mitad de las personas actualmente encarceladas en los EE. UU. están cumpliendo sentencias por delitos violentos. Parece obvio que necesitamos hablar sobre cómo y por qué se utiliza la violencia en nuestra sociedad y cómo deberíamos contextualizar la violencia de una forma más amplia. Y luego, dentro de eso, ¿cómo este replanteamiento nos ayuda a comprender lo que se ha denominado como el “oleoducto del abuso a la prisión”?

Kaba: Una de las cosas que quiero decir desde el principio es que cuando eres una víctima o un sobreviviente, como quiera que usted sienta que quiere identificarse, es doloroso ser victimizado. Es doloroso ser recipiente de cualquier forma de violencia. Tenemos que empezar por reconocer eso desde el principio. Lo que yo digo no es de ninguna forma minimizar la experiencia de la violencia. Yo misma he sido víctima y superviviente de la violencia. Me siento muy específicamente de forma regular que siempre quiero elevar el daño causado y no minimizarlo de ninguna manera.

Es cierto que la mitad de las personas que se encuentran actualmente encarceladas en nuestras cárceles estatales están ahí por delitos violentos de algún tipo. Eso es complicado porque lo que se denomina como violencia refleja juicios y decisiones políticas y no se aplican por igual. He estado pensando bastante en lo que significa usar la violencia y qué significa ser violento. Muchísimas veces, las personas que causan un daño excesivo no son consideradas como gente violenta, como por ejemplo, las personas que están contaminando nuestros ríos a través de desechos tóxicos y delitos corporativos.

Las personas que están enviando a miles a matar a otros en las guerras alrededor de todo el mundo, no se consideran criminales. Apenas hablamos del complejo militar-industrial como una forma de violencia de la que debemos asumir responsabilidad de alguna manera. Las personas que están en el lado pacifista intentan plantear ese caso y son ahogadas por personas que no consideran esas cosas como violentas porque para ellos, pueden considerarlo “defensa propia” o justos, o cualquier tipo de cosa. Pero quiero sostener esto, porque estos dañan a millones de personas. De formas reales. No obstante, cuando Johnny, de la calle, toma un arma y dispara a otra persona, esto se considera como el pináculo de la violencia, así que deberíamos encerrar a Johnny, o peor aún, matar a Johnny bajo los auspicios estatales de la pena capital.

Young: Me encantaría que hiciéramos la transición a la conversación sobre cómo se están formando nuestras políticas y movimientos actuales. Lo que quiere decir que estos a veces, provienen de voces muy fuertes y poderosas, aunque individuales. Este tema se siente especialmente difícil porque nunca debería haber una intención de negar el deseo a cualquier sobreviviente de que se haga justicia. Pero al mismo tiempo, se siente realmente irresponsable el aplicar la búsqueda personal de justicia a toda una población, como estándar. Entonces, ¿dónde está el equilibrio entre tener una política y una respuesta que sea menos personal pero que sea informada por los sobrevivientes?

Kaba: Oh, Dios mío. Me estás haciendo preguntas muy difíciles. Sigo amenazando con escribir un ensayo titulado "La abolición no se trata de tus putos sentimientos." Escribí esto en un tuit y recibí muchísimas críticas porque la gente sintió que estaba insultando su habilidad para sentir lo que ellos querían sentir. Eso no es realmente lo que estoy diciendo. El concepto de lo ‘personal es político’ como la base de la organización feminista en el pasado es tan cierta pero, sin embargo, al mismo tiempo es muy tensa. Lo que no dice -y creo que es a veces lo que la gente quisiera que estuviera diciendo- es que lo que yo personalmente siento debería ser convertido en política. Y no podemos operar en un mundo donde esto sea cierto. No deberíamos codificar nuestros sentimientos personales de venganza para aplicarlos al mundo entero.

Encuentras que el sistema de castigo penal tiene todas estas contradicciones. Porque, por un lado, el estado se erige a sí mismo como el principal árbitro que está "luchando por las víctimas". Pero en ninguna parte de esos procedimientos, el interés real es la "víctima". Si la víctima no está de acuerdo, por ejemplo, con la pena capital, el estado reemplaza eso y dice que aun así, vamos a matar a esa persona en tu nombre. En ese caso, tu sentimiento personal no importa en lo absoluto. Pero cuando el estado quiere justificar su venganza, dirá: "Estamos haciendo esto en nombre de la persona que resultó herida, perjudicada". ... Y tenemos que gobernar el mundo no basándonos solo en nuestros deseos y sentimientos personales. Tenemos que tener una política y un conjunto de valores básicos que nos gobierne como sociedad. De lo contrario, ¿cómo vamos a poder movernos en el mundo? No podríamos movernos en el mundo si ese no fuera el caso y si eso no está sucediendo.

Es tan complicado. A veces, nuestros sentimientos no están realmente alineados con nuestros valores. Nuestro valor expresado podría ser: "Bueno, no creo en la pena capital". Puedo tener ese valor. No creo que el estado tenga el derecho a matar en mi nombre, en cualquier momento, jamás. Y de repente, algo le pasa a un buen amigo mío, y mi sentimiento es, entonces, que deberían matar a esta persona. A menudo nos encontramos en un punto donde nuestros valores no se alinean con cómo nos sentimos. En parte, es por eso que se supone que tengamos una comunidad que pueda aguantar cuando estas cosas están sucediendo para que nuestros sentimientos no terminen gobernando cómo vamos a vivir en el mundo, para todos, como todos vamos a ser gobernados juntos.

Así que esto puede sonar complicado, en lo que estoy hablando ahora. Estoy pensando mientras hablo. Pero también, he estado pensando durante mucho tiempo en esto. De formas distintas. Y es una pregunta todo el tiempo. La gente dice: "Bueno, esta persona resultó realmente herida, dañada". Y les diré: "Sí, realmente sufrieron daños. Absolutamente. Y desearía que eso no hubiera sucedido. Y yo también quiero consecuencias por eso. Solamente no creo que el castigo sea lo que nos lleve hasta allí." Y tampoco creo que utilizar la violencia extrema para abordar la violencia extrema siempre funcione. Creo que esto es solo venganza. Recuerdo estar viendo una terrible película de Nicole Kidman con Sean Penn en ella. Incluso, hasta me olvidado del nombre de la película. Pero el personaje de Nicole Kidman

en un momento dice: "La venganza es una forma perezosa de dolor". Y yo estaba como, "Whoa". Tuve que pensar sobre eso. Se me quedó grabado. El hecho de que esto salió hace años pero aun lo pienso -realmente me tocó de forma profunda. Porque necesitamos tiempo y espacio para llorar cuando suceden cosas difíciles, cuando suceden cosas malas nosotros.

Necesitamos ese duelo; necesitamos ese espacio. Nos merecemos el apoyo, cada parte del apoyo que podamos necesitar. Les sobrevivientes y las víctimas deberían recibir múltiples respaldos del estado más allá, y ni siquiera y solo principalmente, el enjuiciamiento. ¿Qué tal pagar por la consejería y/o terapias de las personas? ¿Qué tal pagar para que la gente pueda hacer un viaje fuera del país para que puedan curarse o comenzar el proceso de como intentar y obtener la sanación?

Young: También tengo mucha curiosidad por saber más sobre la rendición de cuentas comunitaria. Específicamente, ¿cómo funciona en términos de abordar la violencia doméstica y sexual? Ciertamente, estas son dos áreas en las que parece más complicado convencer a la gente sobre un enfoque de justicia transformadora cuando el daño del que estamos hablando es una violación tan íntima.

Kaba: Sí, gracias por hacer esa pregunta. En realidad, los aspectos modernos del trabajo de rendición de cuentas de la comunidad están arraigados exactamente en comunidades de personas de color, negras, indígenas y latinas que eran abrumadoramente feministas, quienes empezaron a hablar sobre los daños interpersonales relacionados a la violencia y la violencia doméstica. Obviamente había gente que era trans y no conformes con el género, que tampoco podía acceder al estado para que "reparara" o que no querían acceder al estado porque sabían que, entonces, podían ser criminalizadas. Y en algunos casos, fue también que la gente no quería acceder al estado. La pregunta era: ¿cómo intervenimos nosotros?

El grupo llamado INCITE! Mujeres, gente no conforme con el género y personas trans de color en contra de la violencia a principios de la década del 2000 comenzó a codificar cosas que nuestras comunidades han estado haciendo para resolver los problemas que surgen. Para encontrar una manera de estar presente cuando alguien resultó herido. Para buscar una forma de estar presente cuando alguien sufre algún daño. Para ver como transformar la persona causante del daño. Esta era solo una

forma de codificar lo que muchos en nuestras comunidades habían estado haciendo durante muchas generaciones, desde antes. Hay una guía maravillosa creada por Mimi Kim, Rachel Herzing, y otros, de Intervenciones Creativas (Creative Interventions), que es como de setecientas páginas de largo. Está en línea. Puede ir a CreativeInterventions.com para encontrarlo. Ellos acaban de pasar varios años haciendo trabajo de responsabilidad comunitaria en el área de la bahía en California, y luego tomaron todas las lecciones que aprendieron y las pusieron en este kit de herramientas que nos regalaron. Eso fue hace como quince años, creo. Diez años atrás, al menos. Nos regalaron este recurso para usarlo en nuestras comunidades.

Yo siempre diré esto también. Pienso que realmente hay algo que decir: y la gente debería estar pensando en esto con más seriedad, que es: una gran cantidad de personas se enoja cuando hablamos sobre responsabilidad comunitaria. Y dicen como, "Bueno, esto no funciona". Y yo digo: "En primer lugar, yo no sé lo que usted estaba haciendo, pero no era trabajo de responsabilidad comunitaria. Era otra cosa." A menudo, las personas utilizan términos con cosas que no entienden o que no saben cómo hacerlas y que realmente no practican. O dicen, "Hice un círculo con una persona". Yo digo, "Eso no es un proceso. ¿Desde cuándo le hablaste a una persona solo una vez y ellos transformaron toda su vida?" Esto no funciona de esa manera. Piense en usted mismo. Póngase en esa posición y piense en lo difícil que es para usted que decidió hacer algo básico como dejar el azúcar, y no puede adscribirse a ello. Porque es difícil de hacer. Es difícil cambiar nuestro comportamiento. Siempre pienso que eso le pasa mucho a la gente.

Otra cosa surge entre la gente es "Me estás diciendo que tengo que actuar de cierta manera". No le estoy diciendo que tenga que actuar de ninguna forma. El hecho es que más del 50 por ciento de la gente que ha sido perjudicada, gravemente lastimada, en realidad, nunca se ponen en contacto con los cuerpos policiales, en primer lugar. Y eso significa que no prefieren nada en absoluto, como dice mi amiga Danielle Sered, de Justicia Común (Common Justice). No prefieren nada en lo absoluto, en lugar de lo que se ofrece en la actualidad. Esa es una gran cantidad de personas quienes son lastimadas, pero no busca ningún tipo de reparación de parte del estado, lo que se está ofreciendo como el objetivo

concluyente, lo mejor, la única forma de transformar cualquier daño. Entonces, ese ya es el caso.

Siempre digo, "¿Por qué está moleste? ¿Por qué está tan interesado en estar moleste con la gente que está intentando otra cosa para obtener la reparación que sienten que necesitan, cuando más del 50 por ciento de la gente ni siquiera aprovecha el sistema por el que usted está tratando tan reaciosamente de proteger y que está luchando tan duro para mantener arraigado?" Así que incluso de esa lista del 50 por ciento que ingresan en el sistema, 50 por ciento de esa gente ni siquiera llegan al punto al que habría un fiscal enviando su caso para presentar una petición en el tribunal, de ninguna forma. Ni siquiera van al gran jurado. Y luego, cuando por fin llegan al gran jurado, otro 50 por ciento está fuera. Ni siquiera estarán en condiciones de poder ir a un juicio. Y como sabemos que el 98 por ciento de las personas que se encuentran en una situación donde podrían querer un juicio, en realidad van a aceptar la sentencia y no ir a juicio, eso es el 2 por ciento de las personas en esa lista que realmente van a juicio. Entonces para el momento en que usted llega a un lugar donde hablamos de alguien que cumple una sentencia de prisión, ya para ese instante muchísimas personas no han sido servidas que tenemos que encontrar una forma distinta de poder abordar el daño.

Como abolicionista, lo que me importa son dos cosas: las relaciones y cómo abordamos el daño infligido. La razón por la que soy abolicionista es porque sé que las prisiones, la policía y la vigilancia causan un daño desmedido. Si mi enfoque es en poner fin al daño, entonces no puedo estar a favor de instituciones dañinas ni generadoras de muerte. Estoy realmente tratando de erradicar el daño, no reproducirlo, ni reforzarlo, ni mantenerlo. Tenemos que darnos cuenta de que en ocasiones nuestros sentimientos, y nuestro genuino válido sentido de querer alguna forma de justicia para nosotros, se interpone en el camino de buscar realmente lo que queremos.

Para mí, hablo constantemente con la gente. Solo facilito procesos comunitarios de rendición de cuentas dentro de mis comunidades. No me pagan por ello. No soy una facilitadora remunerada. Estas cosas son importantes. Todas tenemos que ganar habilidades dentro de nuestras comunidades para que podamos sostener el daño, transformarlo y salir hacia el otro lado. Eso es fundamental, y muy pocas personas han podido tener los daños que han experimentados, atendidos, en lo

absoluto. La mayoría de la gente no recibe nada. La responsabilidad comunitaria es una forma de ofrecer algo.

Justicia: un cuento corto

octubre del 2015

Hace unos años, me invitaron a contribuir a una antología titulada el Proyecto Utopía Feminista (Feminist Utopia Project). "Justicia" es el ensayo que envié para publicación. Quería pensar en otro mundo donde el castigo no fuera parte del pegamento que mantiene unificada a una sociedad. - MK

El océano es un tipo especial de azul verdoso, y estoy parada en la orilla viendo a una mujer ahogándose. Mis amigos y familiares están presenciando la misma escena, o tal vez, en sus ojos, se ve diferente. Están afligidos; Yo no lo estoy. Me vuelvo hacia mi madre (quien es un hombre) y le susurro al oído: "La venganza no es justicia". Y nuevamente, "La venganza no es justicia". Dejo que el viento cargue mis palabras porque los seres humanos (incluso los altamente evolucionados) no pueden escuchar a los espíritus.

Tenía dieciséis años cuando fallecí.

Maldita sea, lo hice de nuevo. Corrí hasta el final de la historia antes de haber contado el comienzo. Yo soy una de esas chicas. Sabes a quién me refiero; el tipo de chica que come postre para la cena y lee primero el final del libro. Todas me llaman impaciente. Impaciente debería ser mi primer nombre.

Amo el agua y la natación. Mi padre (quien dice no tener género) dice que debo haber descendido de un pez y no de una persona. Mamá dice que él me debería haber nombrado, Aqua. Todo el mundo parece querer llamarme de una forma diferente a mi nombre, que es Adila, aunque mis amigos me llaman Addie.

Vivo en Small Place (SP). Si alguien me pidiera que describiera las vistas, los sonidos, y los olores del hogar, les diría que SP es muy verde. Quiero decir que puedes oler el verdor y el agua salada, y puedes escuchar el viento susurrar entre

los árboles. Somos familia en SP. No, no todos estamos relacionados, pero confiamos y nos amamos unos a los otros. Aunque ocurren discusiones y conflictos, siempre los resolvemos. Mis padres son los principales pacificadores de SP. Si usted está preguntándose cómo uno se convierte en un líder pacificador, es realmente simple. Cualquier persona mayor de veinte años es elegible. Cada cinco años un grupo representante de residentes de SP se reúne para considerar a los candidatos. Los pacificadores no son especiales o mejores que ninguno otro en SP. Los únicos requisitos son un deseo de servir y el compromiso de encarnar y ser fiel a los valores de nuestra comunidad. Estos valores son revisados, revisitados y, a veces, se revisan anualmente. Las principales responsabilidades de los pacificadores son asegurarse de que todos nuestros conflictos se aborden rápida y pacíficamente.

Una vez, le pregunté a Mamá por qué él pensaba que lo habían elegido como jefe pacificador. Me miró por un momento y luego dijo: "Yo tenía más de veinte años, dispuesto a servir, y nunca me olvidé de nuestra humanidad en común." Mamá dijo que soy buena para poder contener a los demás y a mí misma en nuestra humanidad. No estoy segura de lo que él quiere decir. Yo sé que todo el mundo comete errores y que todos merecemos la oportunidad de asumir la responsabilidad por estos para que podamos hacerlo y ser mejores la próxima vez. Tal vez esta sea mi filosofía de vida o algo así. De todos modos, lo que más amo de vivir en SP es que nos cuidamos unos a otros; cuando una persona en nuestra comunidad sufre algún daño, todos somos lastimados. Es uno de nuestros más sagrados e importantes valores.

Aunque mis padres son pacificadores, todos somos cuidadores de círculos. Discutimos todos nuestros problemas en un círculo. Celebramos en un círculo. Nuestro duelo es en un círculo. Básicamente, los círculos son la forma en que nos comunicamos y nos conectamos. Cualquiera en nuestra comunidad puede llamar y mantener un círculo en cualquier momento y por cualquier motivo. No hay habilidades especiales que aprender; todo lo que necesitas es escuchar y hacer espacio. Todas las edades están incluidas.

Mencioné que somos familia en SP. Somos una comunidad unida, pero a menudo recibimos visitantes de otros lugares. El mes pasado, por ejemplo, una mujer visitó SP. Ella es un pariente lejano de nuestros vecinos. Ella vino de un lugar llamado Tierra, que está muy lejos. No hay nada memorable sobre la visitante terrestre (VT). Su cabello es largo y marrón. Ella es pálida como si no pasara mucho tiempo bajo el sol. Lo único que se destacó es que caminaba por SP con un cuchillo en su bolso. Ella dijo que era en caso de que "tuviera problemas". Agregó que, en la Tierra, "Las mujeres nunca podrán ser demasiado cuidadosas". No pude entender a qué se refería. ¿Para qué tipo de problema necesitarías un cuchillo? ¿Y por qué estarías en más peligro si te identificaras como mujer? Si algo pasara, ella podría simplemente llamar a un círculo y juntos abordaremos el problema.

Nunca cerramos nuestras puertas en SP y nuestro visitante de la Tierra insistió en que esto era poco seguro. "¿Qué pasa si alguien quiere robar algo de la casa, o ¿y si quieren lastimar a alguien?" preguntó ella. Mi madre le dijo que todo en nuestra casa era propiedad de la comunidad y que podía ser utilizado por cualquiera. No existe la propiedad privada en SP, así que nadie tendría razón para robarle a cualquier otra persona cuando simplemente podrían compartir lo que otros tienen. Además, todos en SP tenían sus necesidades básicas de comida, ropa y refugio satisfechas. La atención de la salud y la educación también se brindan gratuitamente a todos los miembros de la comunidad. La visitante terrestre (VT) luego le preguntó a mi padre si temían por la seguridad de mis hermanos y yo. Mi padre simplemente negó con la cabeza y se dirigió a la cocina para hacer la cena. Papá no es el hablador de nuestra familia.

Yo estaba tan confundida por las preguntas de VT que mantuve abierto el tabulador del diccionario de mi computadora. Busqué palabras que no entendía como "miedo" y "robando." Leí la definición de "miedo" como "una emoción desagradable causada por la creencia de que alguien o algo es peligroso, que puede causar dolor, o una amenaza ". Esta definición me llevó a buscar más palabras como "peligroso" y "amenaza". Mientras buscaba en la web, encontré una historia llamada cuento popular sobre cómo las personas en la Tierra abordan los conflictos y los daños. Básicamente, dice algo como esto:

Mientras nadaba a través de un estanque, Sis Gansa fue atrapada por Brer Zorro, quien en algunas versiones de la historia es un alguacil. Un alguacil es un oficial de la policía, en caso de que no lo sepas. Tuve que buscar eso también. No tenemos policía en SP. De todos modos, Sis se enoja porque ella cree que tiene derecho a nadar en el estanque. Después de todo, ella no está molestando a nadie. Ella está en su propio mundo. Entonces, Sis decide demandar a Brer Zorro. Pero cuando el caso va a la corte, Sis Gansa mira a su alrededor y ve que además del alguacil quien es un zorro, el juez es un zorro, los abogados de la acusación y la defensa también lo son, e incluso el jurado está compuesto íntegramente por zorros. A Sis Gansa no le gustan sus posibilidades. Efectivamente, al final del juicio, Sis Gansa es condenada e inmediatamente ejecutada. El jurado, el juez, el alguacil y los abogados, todos, se embistieron en una disputa con ella, lo que parece aún más cruel. La moraleja de la historia es: "Cuando todos en el juzgado son zorros, y tú eres un ganso común, no va a haber mucha justicia para ti".

Me preocupé por este lugar llamado Tierra y decidí que debía ser un lugar terrible para criar gente tan asustada, desconfiada y cruel. Me alegré de estar viviendo en SP y decidí a mantener mi distancia de la Tierra.

Durante la cena, VT reanudó su incansable interrogatorio. Ella preguntó dónde estaban todos los criminales alojados. Cuando le miramos sin poder comprender, ella se agitó y gritó: "La gente mala, la gente mala, ¿dónde les pones?" Mi madre dijo que no existía tal cosa como las malas personas, solo la gente que a veces hizo algo malo. Nuestra visitante se rió amargamente. "Está bien, entonces", dijo ella: "¿Dónde pones a las personas que hacen cosas malas?" Finalmente, hablé. "No les ponemos en ningún lado porque todos hacemos cosas malas a veces y a través de nuestras relaciones entre nosotros reconocemos el daño que hemos causado y luego hacemos todo lo posible para intentar repararlo".

VT me miró como si me hubiera crecido otra cabeza. "¿Acaso no tienes prisiones aquí, no hay cárceles?"

"No", fue nuestra respuesta colectiva.

Entonces mamá preguntó: "¿Cómo exactamente tus prisiones y cárceles abordan las necesidades de aquellos que han sufrido daños?" VT respondió que las cárceles y las prisiones ofrecían responsabilidad y castigo.

Mi padre preguntó si el castigo era justicia y agregó: "¿Cómo es que quienes están encerrados en tus prisiones y cárceles pueden sanar? ¿Acaso mejoran con esa experiencia?" Ese fue su límite de palabras para el día, creo.

Nuestras costumbres y valores eran ajenos a VT, y ella estaba claramente perturbada por ellos. Esa noche, investigué un poco sobre el sistema de castigo en la Tierra y me sorprendió que la persona lastimada apenas desempeña algún rol en el proceso. Los juicios (también busqué esa palabra) fueron el Estado de Indiana vs. el nombre de la persona que causó el daño. Además, no parecía que todos los daños eran considerados como "crímenes" y algunos de los "crímenes" no eran necesariamente muy dañinos. Leí una historia de una joven que fue violada y de hecho la culparon por beber demasiado en una fiesta. La persona responsable de su dolor no tuvo que reconocer el daño que causaron o hacer reparaciones. En SP, toda la comunidad se centraría primero en las necesidades de la joven, y luego usaríamos los círculos para discutir lo que sucedió e insistir en que la persona que cometió el daño asumiera la responsabilidad. A ellos les asignarían varios miembros de la comunidad para apoyarles y guiarles a que completaran la restitución acordada. Sin embargo, tengo que admitir que me costaba imaginar que algo así como una violación ocurriera en nuestra comunidad.

Un día después de la escuela fui a nadar. Me desnudé y me zambullí en el océano. Flotaba con los ojos cerrados mientras pensaba en mi amiga Noliwe, lo que me hizo sonreír. Noliwe es mi persona favorita en SP junto a mis padres y hermanos. Me sacaron de mi sueño despierta cuando escuché a alguien acercarse. Abrí mis ojos y vi que VT me estaba mirando. Tenía un cuchillo en la mano.

Tenía dieciséis años cuando fallecí.

Me mató un visitante de un lugar llamado Tierra que no pudo creer que no había prisiones en SP. El mío, fue el segundo asesinato, jamás visto en nuestra comunidad, y les correspondía a mis padres, como principales pacificadores, asegurarse que el daño causado fuera abordado. Durante días, la gente en nuestra

comunidad convocó, comulgó, celebró y se consoló en un círculo. Hubo círculos de conversación, círculos de duelo, círculos de apoyo y círculos de celebración. Ocurrieron al amanecer, a media mañana, al atardecer y a la muerte de la noche. Durante días, los miembros de SP contaron historias sobre mi vida a través de lágrimas, ira y risa. Sin embargo, no se habló de castigo o venganza. Ninguno de los dos me traería de vuelta.

Después de semanas de centrar a los miembros de mi familia y amigos y de acapararles con amor, apoyo y comida, la comunidad de SP centró su atención en mi asesina. VT fue incluida en todos los círculos anteriores, de forma que había experimentado el torrente de dolor y pérdida de la comunidad. Ella escuchó las historias sobre mi vida. Ella conocía la magnitud del dolor sentida por mi comunidad. Después de que me asesinó, se entregó a mis padres. Sus primeras palabras para ellos fueron: "¿Dónde me pondrás?"

Ellos respondieron al unísono: "En círculo". Y así fue como VT llegó a comprender el impacto de sus acciones en toda una comunidad. Y así fue como sintió remordimiento por sus acciones y buscó enmendarse. Y así fue como mi comunidad mantuvo a VT en su humanidad mientras buscaban hacerla responsable por sus acciones.

El primer asesinato que ocurrió en SP ocurrió décadas antes. Los antepasados crearon nuestro Ritual de Justicia en respuesta. Después de varios días de duelo y celebración de la vida de la persona asesinada, la vida y las acciones del asesino son exploradas. En una serie de círculos, los participantes discuten por qué sucedió la violencia, cómo sucedió y quiénes resultaron lastimados. Se le pide a los miembros de la comunidad que se pongan en los zapatos de la persona que cometió el daño, que consideren las condiciones que subyacen a sus acciones, y que examinen sus propios roles en la perpetuación de esas condiciones. Era un reconocimiento de que no importa cuánto tratemos de purgarnos de emociones como los celos, la envidia y la ira, estos permanecen dentro de nosotros y pueden impactar de forma negativa nuestras relaciones. Ser consciente de esto es importante para mantener la paz.

Cuando los círculos se han agotado, le asesine es llevade al océano, atade y se lanza dentro del agua. Esta ceremonia de empatía se lleva a cabo frente de toda la comunidad. A los familiares directos de la víctima se les da la opción de salvar la vida del asesine o dejarle que se ahogue. Si la familia salva la vida de la persona, entonces se le exige que ocupen el lugar de la persona asesinada dentro de la comunidad. Se espera que paguen una deuda por la vida tomada por el tiempo que las partes perjudicadas lo consideren necesario, pero lo hacen dentro de la comunidad, viviendo como miembros integrades.

Vi a mi padre hacer un gesto a mi madre. Él asintió con la cabeza. VT fue rescatada del océano. Cuando nos abrazamos en nuestra humanidad, ¿qué otro resultado podría haber? La venganza no es justicia.

Tenía dieciséis años cuando fallecí y mi nombre era Adila, que significa justicia.